



Junta de Estudios Históricos de Tucumán



**Carlos
Páez de la
Torre (h)
1940-2020**

***Homenaje de amistad y afecto
de sus colegas en la Institución***

Tucumán, 26 de marzo 2021



Edición de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán

Primera edición digital. Marzo 2021

**Comité Editorial: Elena Perilli de Colombres Garmendia,
Pedro León Cornet, Sara Peña de Bascary**

Imagen de la tapa: Fotografía Aldo Sessa

**Imágenes: colecciones particulares, diario *La Gaceta*,
Archivo Junta de Estudios Históricos.**

Diseño, selección imágenes y epígrafes: Sara Peña de Bascary

San Miguel de Tucumán, 26 de marzo 2021



Este homenaje

En 1966 un grupo de estudiosos, decididos a contribuir al conocimiento de la Historia de Tucumán y del Noroeste Argentino y difundir el fruto de sus investigaciones creaba la Junta de Estudios Históricos de Tucumán.

Entre ellos estaba un joven abogado de solo 26 años, Carlos Páez de la Torre quien dedicó su vida a los estudios históricos y produjo numerosas obras.

Hoy, al cumplirse el primer aniversario de su muerte sus colegas rinden este tributo a su memoria en nueve notas que rescatan al amigo al historiador, al académico al periodista a lo largo de su vida. Están acompañadas con imágenes muy cuidadas. Estos testimonios y recuerdos fueron publicados, individualmente por la Junta de Estudios Históricos en Facebook, el día 26 de marzo. Y ahora los edita reunidos en versión digital, para internet, titulada *"Carlos Páez de la Torre (h) 1940-2020. Homenaje de amistad y afecto de sus colegas en la Institución"*. De tal modo el tributo, a ese gran historiador, tendrá más difusión y trascendencia.

Carlos Páez de la Torre amaba Tucumán y fue un trabajador incansable en su afán por dar a conocer su historia. No desdeñó ningún medio y en nuestra Junta fue autor de acciones valiosas. Publicó en todos los números de la Revista sustanciosos artículos, dió conferencias, participó en cursos e impulsó la investigación histórica en forma incansable.

Este es nuestro homenaje a quien tanto dió a Tucumán y su historia .



La Junta de Estudios Históricos de Tucumán realiza este homenaje al doctor Carlos Páez de la Torre (h), miembro fundador, en el primer aniversario de su muerte.

Miembros de Número de la Institución recuerdan, en notas ilustradas, a este prestigioso historiador, la esencia misma de la historia de Tucumán.

Dejó su impronta, de una vida de investigaciones, en innumerables y valiosos libros. Al inolvidable maestro, nuestro afectuoso homenaje.

Los autores

Las notas y autores

I - *Carlos Páez de la Torre (h). A un año de su fallecimiento.* Doctor Pedro León Cornet. Miembro de Número.

II – *Carlos Páez de la Torre (h). Fervor por la Historia, los museos, las imágenes.* Señora Sara Peña de Bascary. Vocal.

III – *Recordando a Carlos Páez de la Torre (h).* Profesora Elena Perilli de Colombres Garmendia. Vicepresidente a/c de la Presidencia.

IV – *Trayectorias y aportes significativos. La Historia de Tucumán de Carlos Páez de la Torre (h).* Doctor Facundo Nanni. Miembro de Número.

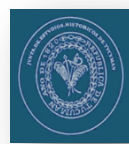
V – *Tucumán 1810. Dibujo de Marta Beatriz Silva y tarjeta de Carlos Páez de la Torre (h).* Arquitecta Marta Beatriz Silva. Tesorera.

VI – *Carlos Páez de la Torre (h). Como nació una amistad.* Arquitecto Alberto Nicolini. Vocal.

VII – *El doctor Carlos Páez de la Torre (h). Recuerdos en su homenaje.* Doctora Sara Graciela Amenta. Protesorera.

VIII – *Carlos Páez de la Torre (h), sus estudios y la ciudad de Tucumán.* Doctora Olga Paterlini de Koch. Revisora de cuentas.

IX – *Carlos Páez de la Torre, ese generoso caballero de la historia.* Doctor Félix Alberto Montilla Zavalía. Secretario.



Carlos Páez de la Torre (h)

A un año de su fallecimiento

Pedro León Cornet



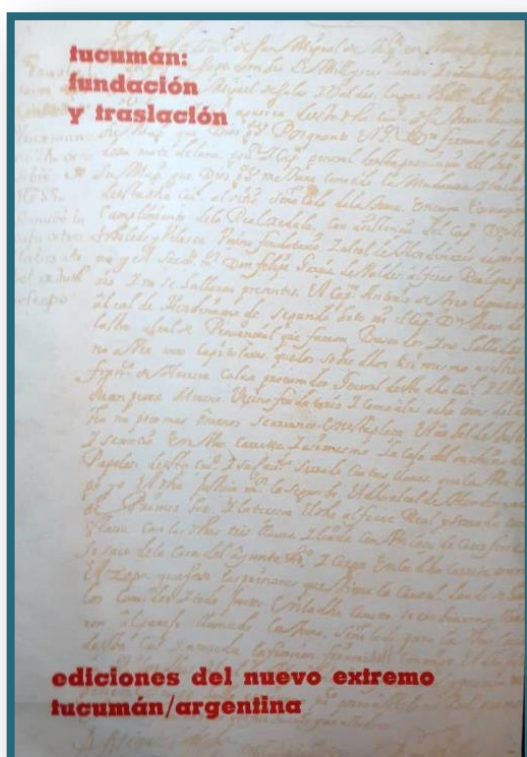
Amigos de toda la vida. Carlos Páez de la Torre y Pedro Leon Cornet

Sería tarea pretenciosa intentar abarcar, en este homenaje a Carlos Páez de la Torre a un año de su desaparición, la dimensión de su actividad intelectual, ética y cultural así como de sus aportes a la historia argentina y tucumana, plasmada en libros, artículos periodísticos, notas y opiniones que seguramente demandarán mucha dedicación para ser aprehendida en esa magnitud.

Desde esa perspectiva, en mi condición de amigo y constante colaborador, aspiro únicamente a rescatar algunos aspectos destacables, y tal vez poco conocidos de su trayectoria.

Nacimos el mismo año, cursamos los estudios juntos, desde la primaria hasta graduarnos de abogados. Nos aventuramos juntos en el ejercicio profesional, hasta que Carlos se decidió definitivamente por el periodismo, y desde esa febril y atrapante actividad se dio tiempo para investigar, estudiar y escribir su inmejorable producción historiográfica, por más de medio siglo.

Cuando apenas salíamos de la Facultad, junto al poeta y periodista Arturo Álvarez Sosa, que nos convocara, nos sumamos a la Dirección de Cultura municipal. Se aproximaba el cuarto centenario de la fundación de nuestra ciudad, Carlos (como lo haría siempre) propuso editar algo. Y velozmente, creó un excelente título para dar inicio a una feliz iniciativa pero con escasas probabilidades de perduración. La llamó “Ediciones del Nuevo Extremo”, siguiendo una lograda expresión de Juan B. Terán. Carlos tomó a su cargo la supervisión y armado, en tanto que yo escribía un previsible texto, al que pomposamente titulé “Tucumán, fundación y traslación”. Estábamos a comienzos de 1965.



“Tucumán; fundación y traslación”-Carlos en casa de sus padres - En “La Gaceta”, a la izquierda Arturo Álvarez Sosa y a la derecha Carlos Periodista. Fotos década del sesenta

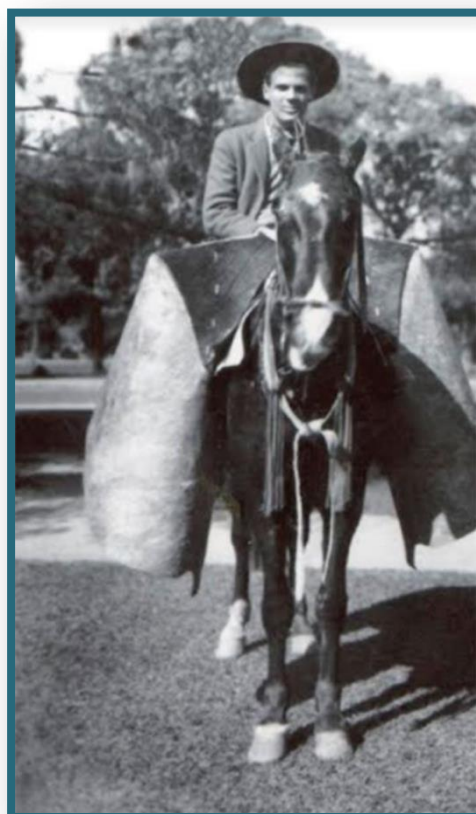
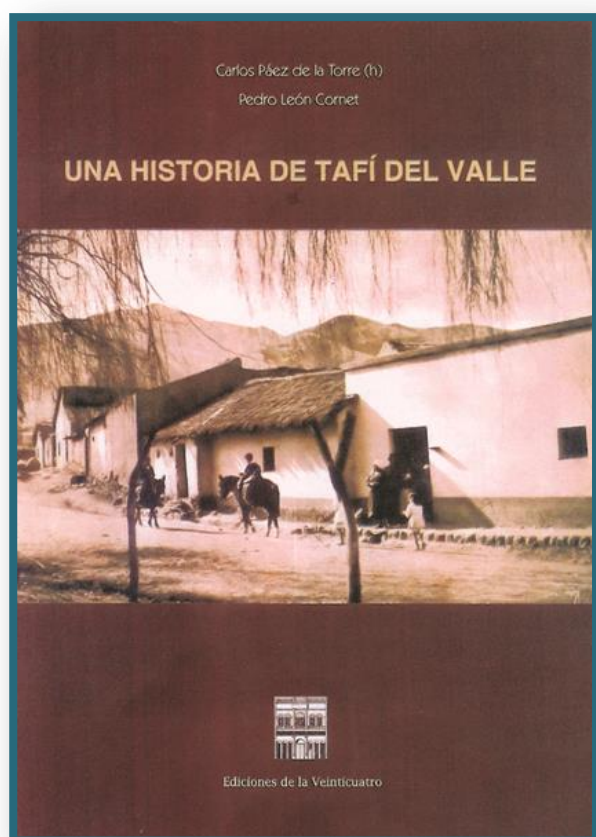
Fue poco más que un folleto, bastante bien logrado, y significó nuestra primera incursión común en temas históricos. Carlos ya nunca se apartaría de ellos, y al muy poco tiempo, alentado por Félix Luna, comenzó a escribir en “*Todo es historia*”, hasta que dio a luz sus primeros libros.

Personajes y personalidades, sucesos y marcados períodos de la historia provincial fueron desde entonces materia en la que se manejaba con un entusiasmo que jamás decayó. Carlos era laboriosamente incansable. No he conocido otra persona que tenga esa dedicación para la lectura, la ardua investigación, la sistematización de sus temas y la facilidad para transcribir todo ese bagaje en lúcidos artículos, en claras disertaciones, en impresionantes textos que hoy constituyen una biblioteca insoslayable para los que amen nuestra historia y sus verdades.

Nunca descansaba. No supo de feriados ni de vacaciones. Todos los días de su vida leía, se informaba, escribía, más allá de sus tareas habituales en *La Gaceta* o las que ocasionalmente desarrollara desde alguna función pública siempre vinculada a la cultura.

En los veranos, en Tafí del Valle, sitio que amaba, nuestro acostumbrado café a media mañana servía también para compartir impresiones sobre algún tema que estaba escribiendo. Sus libros, sus cuadernos y sus muchas lapiceras lo acompañaban aún en momentos que cualquier otra persona habría dedicado al simple descanso o a disfrutar de las bondades climáticas.

Así nació su idea de que escribiéramos “*Una historia de Tafí del Valle*”, en la que trabajamos juntos un año entero, y que gracias a la generosidad de su amigo y admirador José Bossi se plasmó en dos ediciones.



Una Historia de Tafí del Valle - Carlos en Tafí década del 60 -Jose Bossi que costeó esa publicación y mas adelante el libro sobre Lucas Córdoba

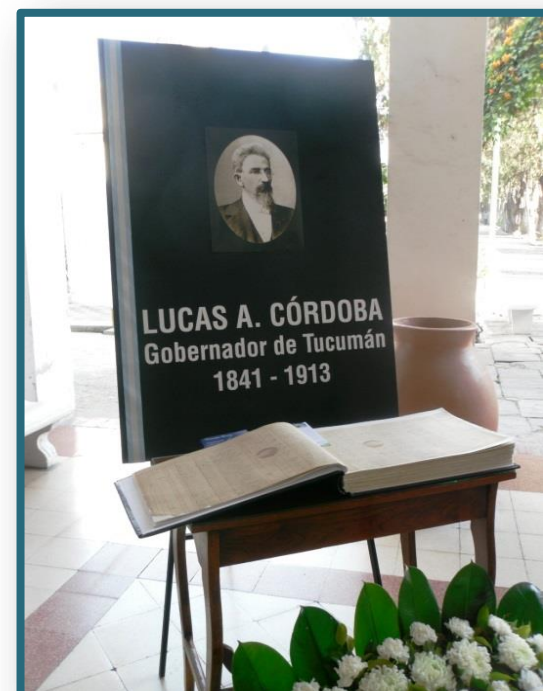
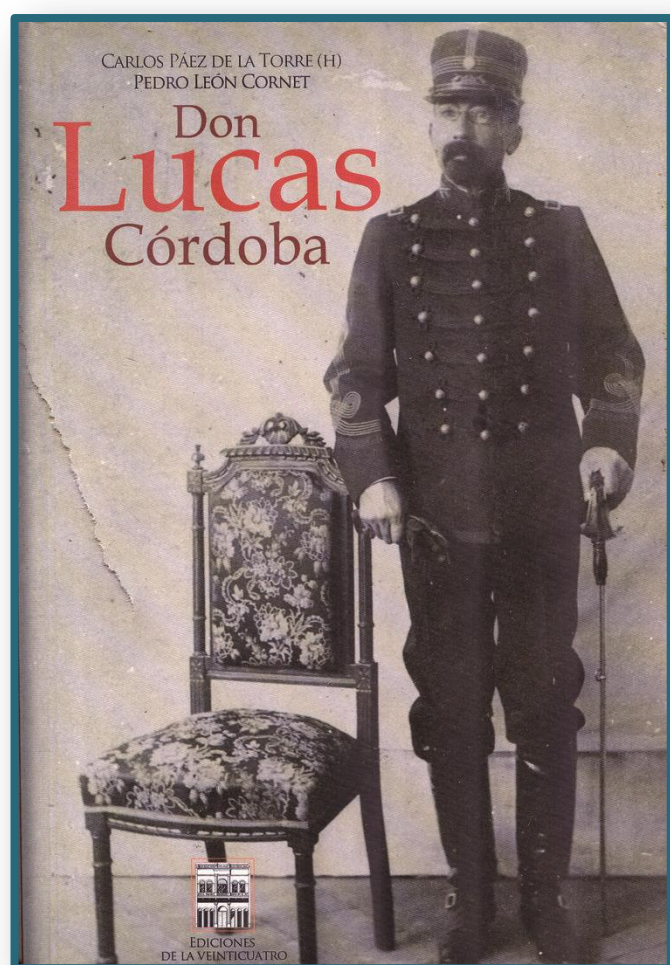
Carlos carecía de especulaciones monetarias. Generoso y desprendido, el dinero para él era efímero, pasajero. Nunca supo de inversiones, de ahorros. Lo financiero y la economía eran mundos apartes, ajenos a su personalidad. Si alguna vez cobraba algo por sus producciones intelectuales o sus ediciones, seguramente lo gastaba alegremente mejorando su biblioteca o agasajando con invitaciones gastronómicas a sus seres queridos, amigos incluidos. Descansaba incluso de la economía familiar, que atendía afortunadamente su mujer.

Sus afectos eran claros, rotundos y sinceros. Amaba su familia, aunque no era demostrativo ni se prodigaba en gestos de cariño. Y en cuanto a los amigos, nada podía ocurrir para que varíe sus sentimientos. Así, los de siempre, desde su niñez o su juventud, aquellos con los que compartió ese dorado tiempo de nuestras vidas, seguían presentes en todas las circunstancias de su vida. También hizo nuevas amistades entre los más jóvenes, atraído siempre por sus vocaciones culturales. Y en esto, aparecía un rasgo destacable. Carlos trataba y compartía con hombres y mujeres desde un mismo nivel. Jamás asumía una actitud paternalista o doctoral para marcar alguna superioridad.

Le encantaba la llaneza y el trato amigable y cordial. Sus conversaciones podían prolongarse indefinidamente cuando tenía interlocutores que captasen como él. Y desfilaban sucesos, personajes y anécdotas, matizadas por citas habitualmente textuales de poemas o frases completas de cualquier autor.

No lo envanecía su alta posición académica. Desdeñaba el egoísmo, y así, compartió autorías de libros o participó de publicaciones colectivas sin descanso. Pudiendo hacerlo sólo, y seguramente con mayor perfección, admitía la compañía autoral y hasta disfrutaba con ella con una amplitud notable.

Eso ocurrió, por ejemplo, en el libro “*Don Lucas Córdoba*” que también hicimos juntos. Nada agregaba mi nombre ni mi aporte personal en esa empresa, pero su empeño era contagioso y pasábamos largas horas revisando archivos o tecleando capítulos y verdaderamente lo hacía con gusto, disfrutando la tarea.



- Don Lucas Córdoba. Carlos organizó, para la Junta de Estudios Históricos, un homenaje al prócer en el Cementerio Oeste, en su monumento. Fue quien disertó.
- Su hija Inés con Elena Perilli de Colombres Garmendia y Sara Peña de Bascary quienes representaron a la Junta.
- Con Jose Bossi, Pedro Leon Cornet.

También ocurrió con el libro colectivo de homenaje a Alberdi que, por su iniciativa se gestó entre una comisión de letrados que había convocado el Colegio de Abogados en el bicentenario del nacimiento del prócer. Y así fue. Con el apoyo de Eudoro Aráoz, que por entonces presidía el Colegio, logramos su publicación.



-Carlos con su esposa Flavia Allende, sus hijas Diana, Inés, Flavita (atrás), Eugenia y yerno Fernando Sánchez Serondo

- Los amigos de siempre



Ante las dificultades legales y financieras para editar, en los últimos años pergeñó lo que llamó “Ediciones de la Veinticuatro”, un sello que evocaba su casa de la niñez, frente a la plaza, desde donde publicó una serie de pequeñas y modestas ediciones con trabajos suyos que pretendía que no se perdiesen. Nuestros libros conjuntos recibieron ese sello editorial, al que coronó con su magnífica última producción, el libro que dedicó a rendir esclarecido homenaje a su admirado abuelo, Alberto de Soldati: “Gobernar es sanear”, al que lamentablemente solo pudo presentar en Buenos Aires y no le alcanzó la salud para hacerlo en Tucumán.

Unos días antes que se desatara la feroz pandemia que persiste, se presentaron en Tucumán, anoticiados del deterioro de salud de Carlos, dos grandes amigos porteños. Él y Flavia, su mujer, me pidieron que los acompañe a recibirlos en su departamento. Fue nuestra despedida. Yo miraba los ojos casi llorosos de los porteños y temiendo demostrar mi sensibilidad, procuraba llevar la conversación por temas comunes, históricos o genealógicos.

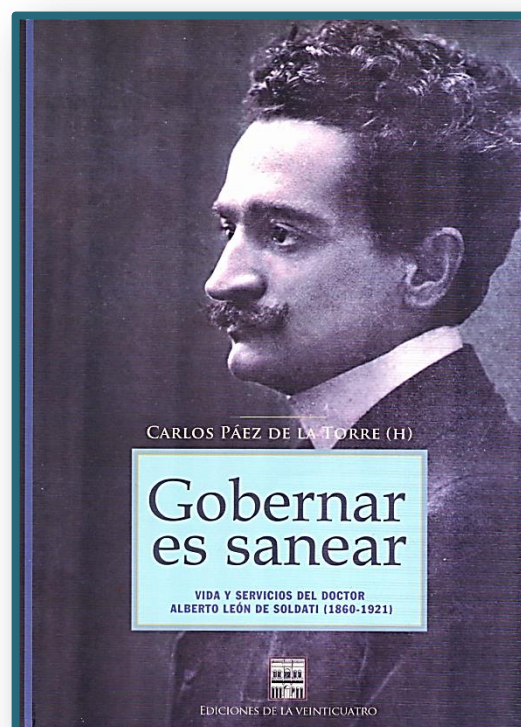
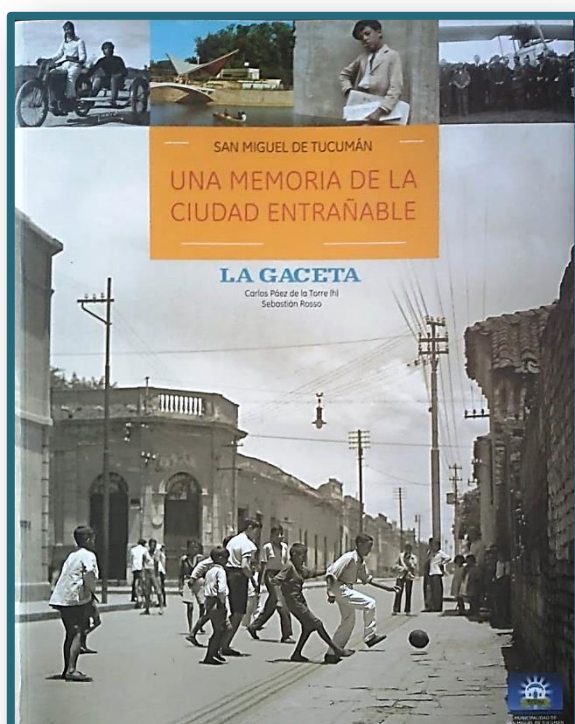
Carlos estuvo imperturbable, aunque su dificultoso estado no le permitía demasiada expansión. Pero con la lucidez habitual, con su don de gente, y hasta con elegante forma, sobrellevó esa penosa despedida. Pocos días después, llegó el final.

Su ausencia es ahora algo tangible y doloroso.

Doctor Pedro Leon Cornet. Miembro de Número de la Junta de Estudios Históricos.
Tucumán, 26 de marzo 2021



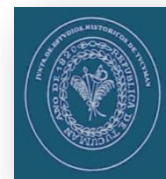
Presentación del libro “Una memoria de la ciudad entrañable”. Septiembre 2019



“Una Memoria”...y el libro que no pudo presentar en Tucumán sobre su abuelo el doctor Alberto León de Soldati



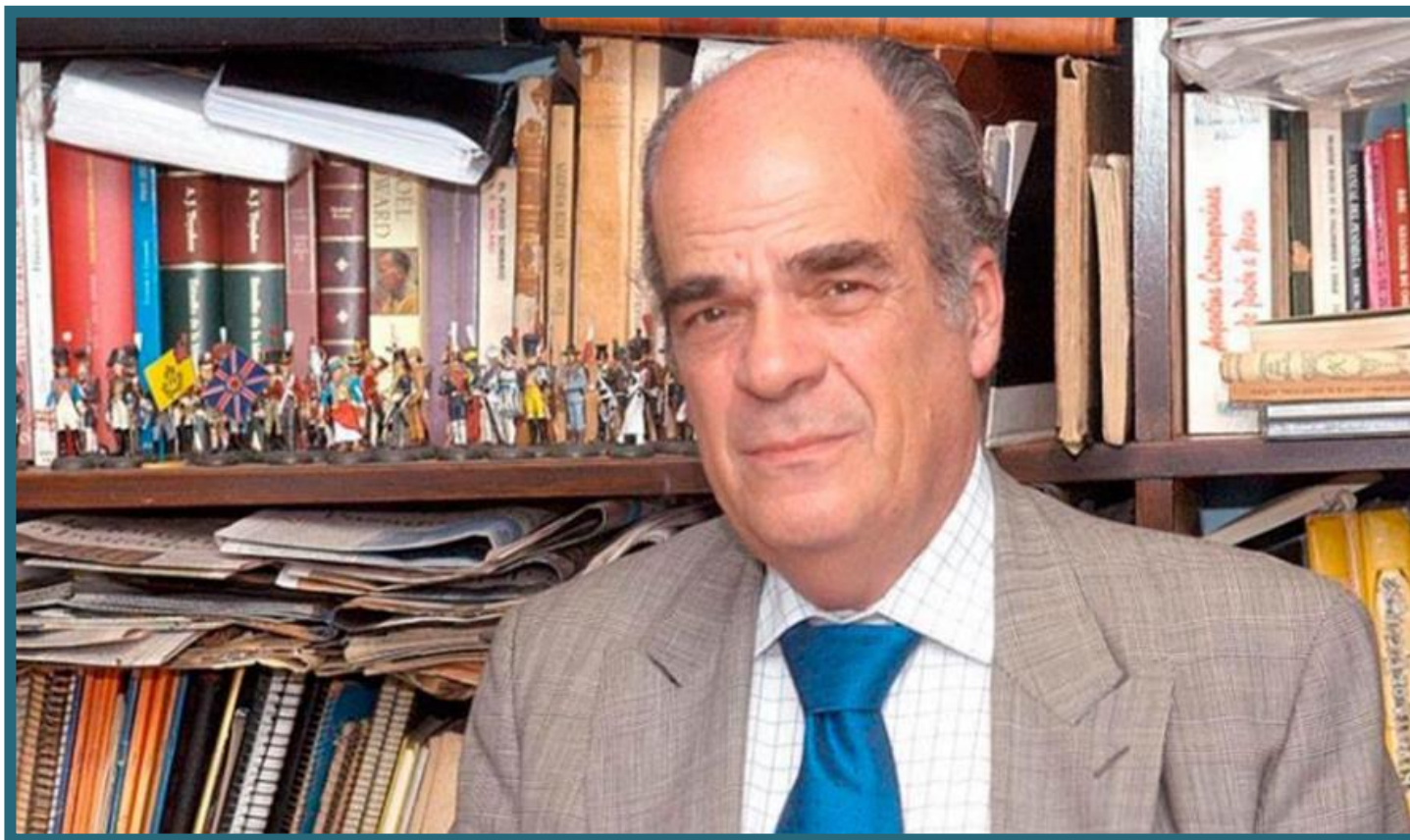
Presentación de “Revista de la Junta 16”, su ultima nota en la misma. 24 de marzo 2019



Carlos Páez de la Torre (h)

Fervor por la Historia, los museos, las imágenes

Sara Peña de Bascary



Hace, un año una noticia nos conmovió profundamente. Nos dejaba el gran historiador Carlos Páez de la Torre (h). Parece que fue ayer y no logramos aún superar su muerte. Fuimos amigos de siempre, de la generación del 40, como decíamos.

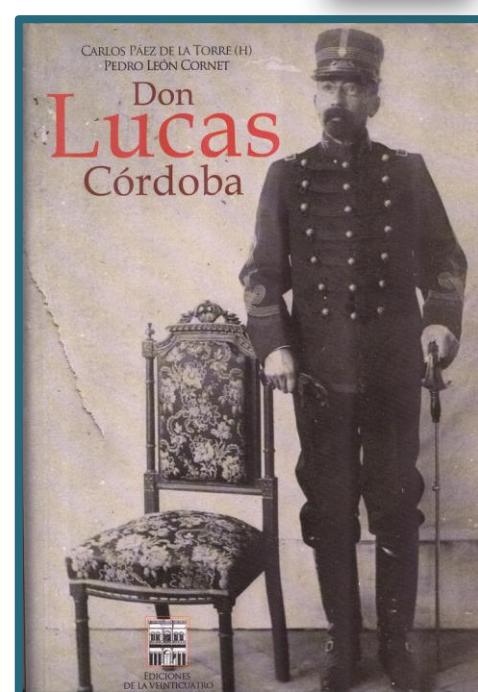
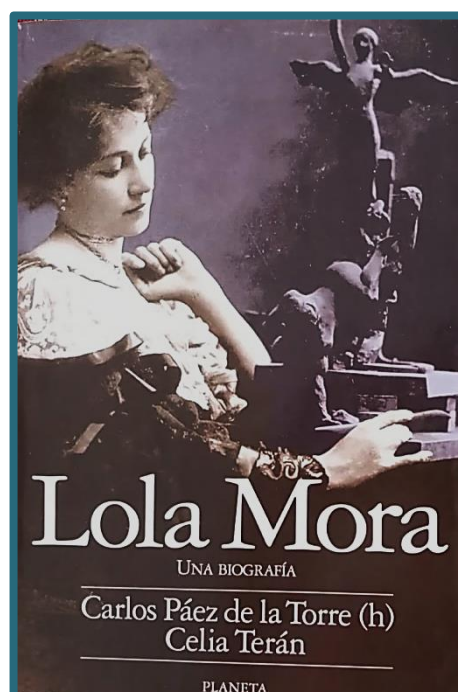
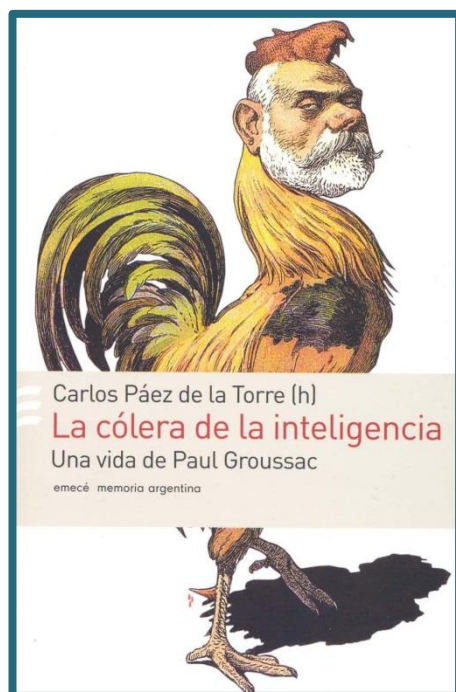
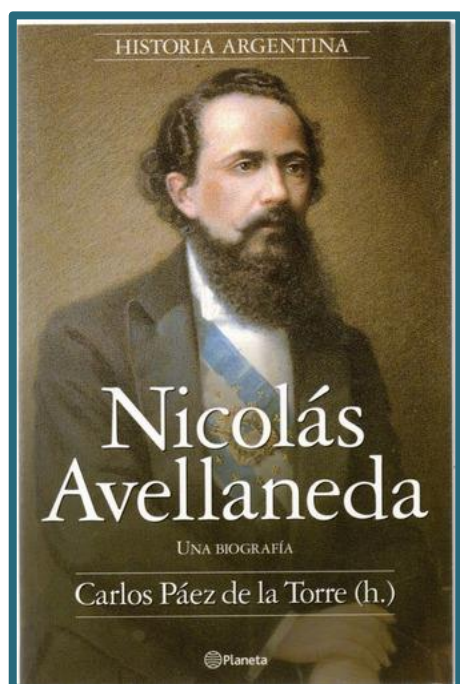
Dejó un espacio difícil de llenar en la disciplina histórica que ocupó su vida. En *La Gaceta*, todos los días disfrutábamos sus *Apenas Ayer*, y los domingos los *De Memoria*. El diario on-line permite ahora consultar numerosos temas suyos digitalizados. Imprescindibles para los historiadores.

CON LAS IMÁGENES.

Tuvo fascinación por las imágenes, viejas fotos de la ciudad y su gente. A él debemos la recuperación de cuantiosa iconografía. Buscaba, indagaba, recogía y las daba a conocer. Investigador, obsesivo, como el mismo decía. No olvido la emoción que sentía ante el hallazgo de una sorpresiva imagen.

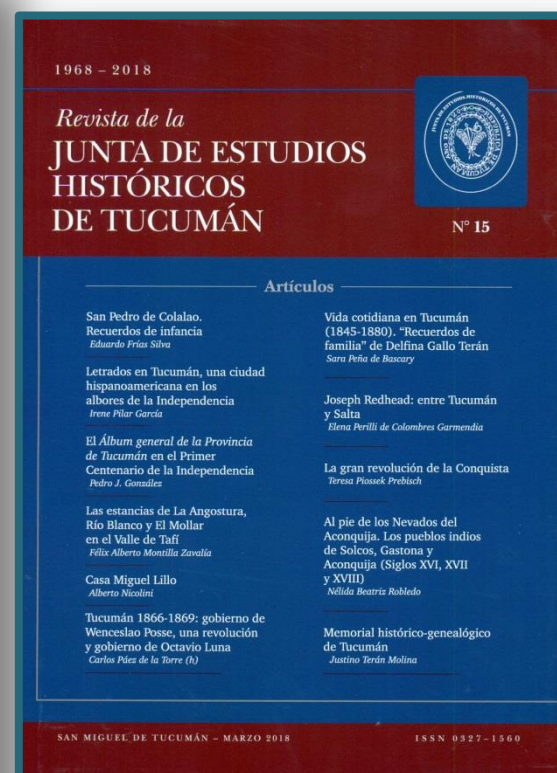
Hacia 1970, fue a mi casa a fotografiar un retrato de su antepasado Juan Bautista Bascary. Le encantó un álbum de fotos antiguas. Me pidió colaboración, en búsqueda de imágenes, para sus *Personalidades en el olvido* de *La Gaceta*. Durante años intercambiamos fotos. Recuerdo que le colaboré para *Los Rostros del viejo Tucumán*, uno de sus espléndidos libros ilustrados, coautoría con Sebastián Rosso con quien encaró después los excelentes álbumes: *El Congreso de la Independencia*, la reedición de *Templos Católicos de Tucumán*, co autoría con Celia Terán y Carlos Ricardo Viola y el ultimo que presentó, con Rosso, a fines de 2019, *Una memoria de la entrañable ciudad*, cuando su salud comenzaba a declinar.

CON LA HISTORIA



Investigador, minucioso, metódico, tenaz. Tomaba notas en una pequeña libreta con “su estilográfica”. Con letra diminuta y perfecta, que conservó siempre. Prolífico historiador dejó innumerables libros: la importante *Historia de Tucumán*. Numerosas biografías como las de *Nicolás Avellaneda*, *Paul Groussac*, *Juan B. Terán*, *Lola Mora*, esta con colaboración con Celia Terán, *Don Lucas Córdoba* coautoría con Pedro Leon Cornet, con quien produjo *Una historia de Tañi del Valle*. Imposible enumerar toda su obra. Miembro fundador de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán. Miembro de la Academia Nacional de la Historia, fue su vicepresidente. Recibió numerosos premios y distinciones, entre ellos el Konex.

CON LA JUNTA.

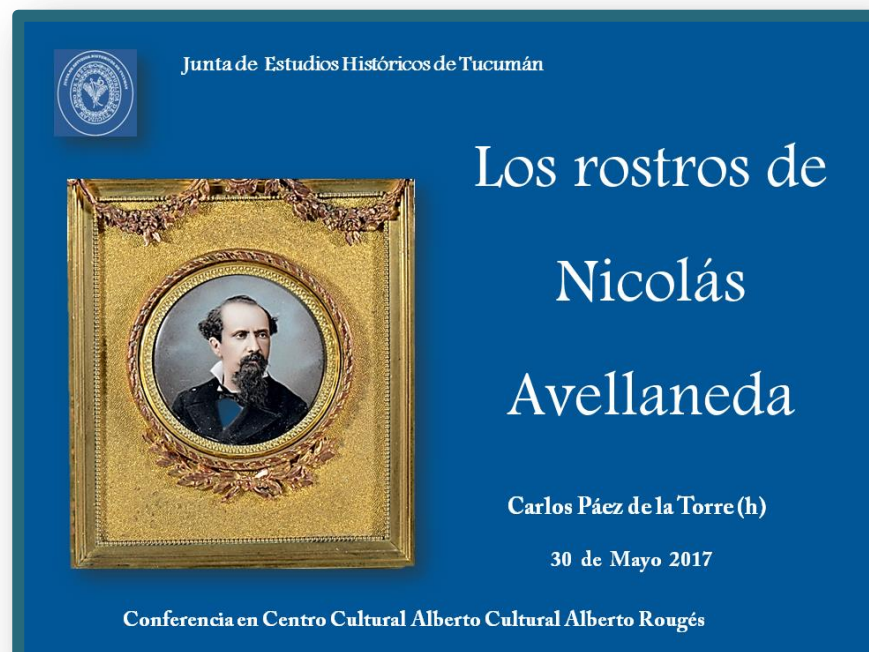


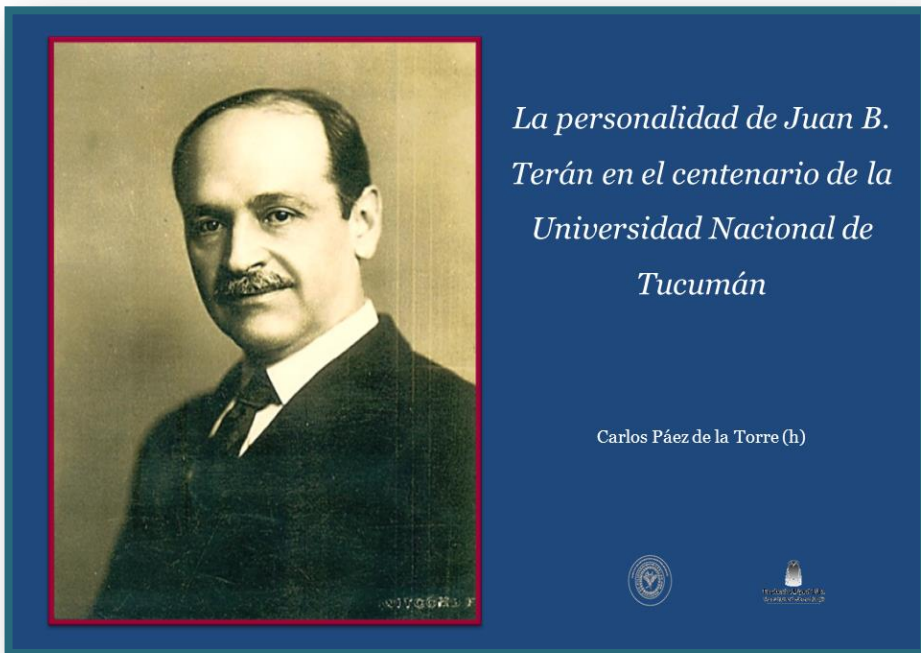
Los miembros fundadores de la Junta 1966



En la Junta de Estudios Históricos su presencia fue vital. Con un grupo de historiadores la fundaron el 4 de junio de 1966. Integró durante años la Comisión Directiva. Sus artículos, en las 16 ediciones de la revista de la institución, las enriquecieron notoriamente. Recuerdo, aun sus emotivas palabras en el homenaje en los 50 años de la *Revista de la Junta* en 2018 a su director el historiador Ventura Murga. Era fundamental contar con su apoyo y opinión en las acciones que se encararon. Cuando fue el bicentenario de la Batalla de Tucumán, Teresa Piossek Prebisch le pidió escribiera un homenaje especial. Él le respondió que lo haría con mi colaboración. Lo cual me sorprendió gratamente que me diera lugar como coautora. Consiguió, además, que lo publique la Ciudad Autónoma de Buenos Aires “*Porteños, Provincianos y extranjeros en la Batalla de Tucumán*” Fue editado por Planeta, hizo constar destacadamente, “*con colaboración especial de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán*”

Toda vez que la Junta le solicitaba alguna conferencia la brindaba, e integró el cuerpo docente en muchos cursos de la institución. También brindó presentaciones de iconografía de los próceres, recopilaciones que eran el resultado de exhaustivas investigaciones. Así vimos los rostros de *Sarmiento, Belgrano, Avellaneda, San Martín, Juan B. Terán*, entre otros. Con muy buenos power point que fiscalizaba hasta el último detalle.





Homenaje a Ventura Murga, 50 años Director de la Revista. Carlos Páez de la Torre habló en el acto.



CON LOS MUSEOS Y EL PATRIMONIO HISTÓRICO

Carlos era Director de Cultura, cuando tuve a cargo museos de la Provincia. Brindó valioso apoyo al *Histórico Nicolás Avellaneda* y le encantaba el *Museo de la Ciudad en Casa Padilla*, con el que colaboró decididamente. Era bastante temperamental y a veces nos enfrentábamos, durante esos largos ocho años. También colaboró más adelante con otros museos. Recuerdo que para la *Casa Histórica*, escribió dos libros: *Imágenes de la plaza Independencia de Tucumán en el S. XIX*, y *Nicolás Avellaneda y Paul Groussac* y artículos en el *Boletín Investigaciones*. También, en esa histórica residencia, brindó conferencias. Por su intermedio, importantes donaciones, como el bastón de mando de Urquiza, llegaron a la Casa. Y, también lo hizo, en el *Museo Histórico Miguel Lillo* en los años 2015 a 2017 en que se inauguró. A ese museo entregó uno de los pocos álbumes originales del hallazgo de *Loma Rica* de Inocencio Liberani, además de documentos y fotos. El *Museo de Arte Sacro* le fascinaba y comentó elogiosamente en una nota el libro *El Museo de arte Sacro de Tucumán. Su patrimonio*. Era un apasionado defensor del patrimonio histórico cultural. Desde *la Gaceta* apoyó las acciones de los Museos con excelentes notas y comentarios ilustrados. Y muchas veces en editoriales.



EL MAESTRO

Fue quien me introdujo en la investigación. Compartí, a su pedido, autoría de algún artículo en la revista de la Junta, el libro mencionado de la batalla de Tucumán y otro sobre la acción de Salta, inédito. Se trabajaba muy bien con Carlos poseía, además, un gran sentido del humor. Era muy generoso con los historiadores, a muchos apoyó decididamente, como lo hizo conmigo.

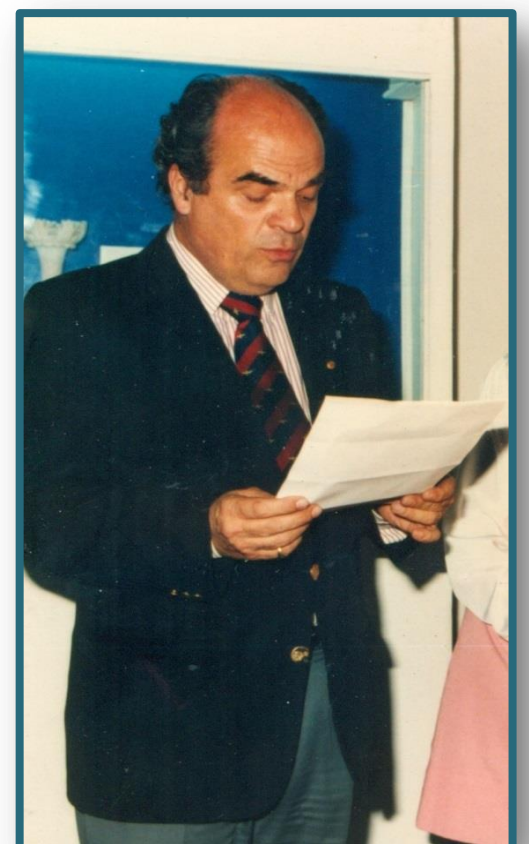
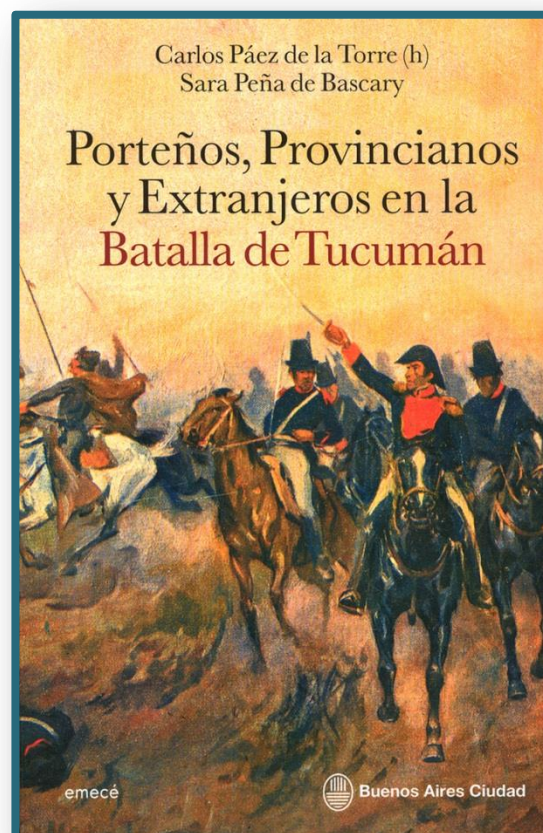
Estos retazos de recuerdos, de tantos que conservo, a la memoria de un entrañable amigo y colega en la *Junta de Estudios Históricos* que realiza este homenaje.

Sara Peña de Bascary. Vocal de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán.
Tucumán, 26 de marzo 2021

INTENSA ACTIVIDAD CULTURAL EN IMÁGENES



Los autores presentando el libro de la Batalla



En Casa Histórica



50 años del Museo Sacro, con Flavia Allende, su esposa y amigas

-Inauguración del Museo Histórico Miguel Lillo
-El Álbum de Loma Rica que donó





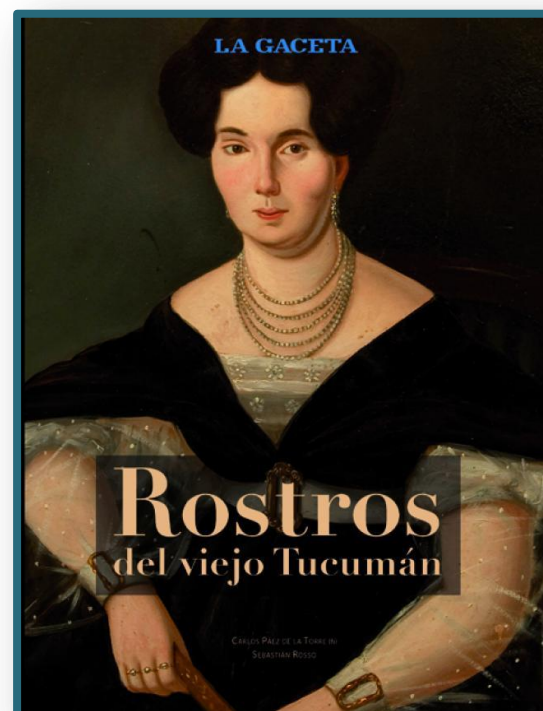
Aldo Sessa, Jose M. Peña, Carlos Páez de la Torre y Manuel Mujica Láinez cuando se presentó libro "Tucumán" en Casa Padilla, 1980



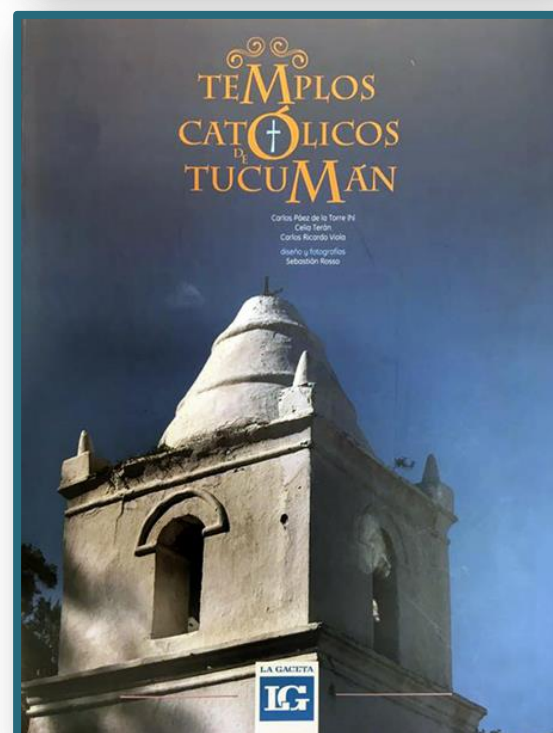
Inaugurando Museo de la ciudad en casa Padilla



En los 50 años reconstrucción Casa Histórica 1993



Con Sebastián Rosso, coautor de grandes libros ilustrados, dos de ellos, en esta página





Recordando a Carlos Páez de la Torre (h)

Elena Perilli de Colombres Garmendia



Carlos Páez de la Torre (h). Foto Aldo Sessa

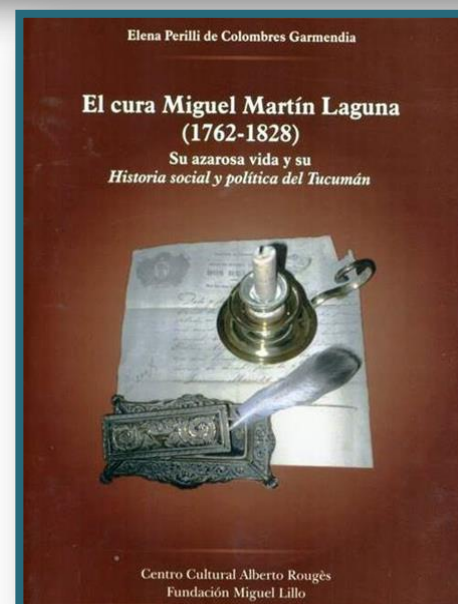
Conocí a Carlos hace muchos años, cuando era estudiante de tercer año de la carrera de historia y asistí a mi primer Congreso en Catamarca. Recuerdo que estaba Félix Luna y me alentó a escribir un artículo para *Todo es Historia*. Se trataba de la visita de Leandro Alem a Tucumán. Carlos me ayudó con enorme generosidad a concretarlo, me dio fotografías, leyó mi escrito y me hizo sugerencias. Fue así, siempre, a lo largo de mi carrera.

Era increíble cuánto sabía y su memoria deslumbraba, podía recordar párrafos enteros, poesías, discursos etcétera y manejaba muy bien los idiomas; apasionado de los clásicos en sus últimos tiempos solo escogía para sus citas primeras ediciones. Lector voraz, su pasión por la historia se complementaba con el gusto por la literatura, no solo de escritores consagrados sino también contemporáneos. Siempre lo acompañaban los libros.

También podía ser ácida y muy filosa su crítica. Solía decirle, con ironía, que era nuestro Paul Groussac, personalidad que admiraba y conocía profundamente.



- Carlos Páez de la Torre (h), Elena Perilli de Colombres Garmendia y Félix Luna; café en Buenos Aires
- Presentación de “El cura Miguel Martín Laguna (1762-1828)”



Carlos Páez de la Torre (h), Ernesto Muñoz Moraleta y señora, Sara Peña de Bascary y Elena Perilli en acto en “Casa Histórica”

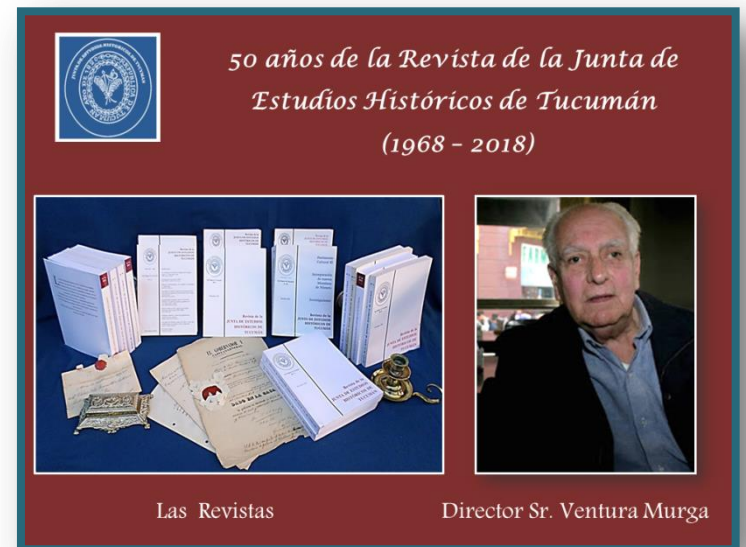


En agasajo a miembros de la “Academia Nacional de la Historia” en Bicentenario Independencia con Sara Peña y Elena Perilli de Colombres Garmendia.

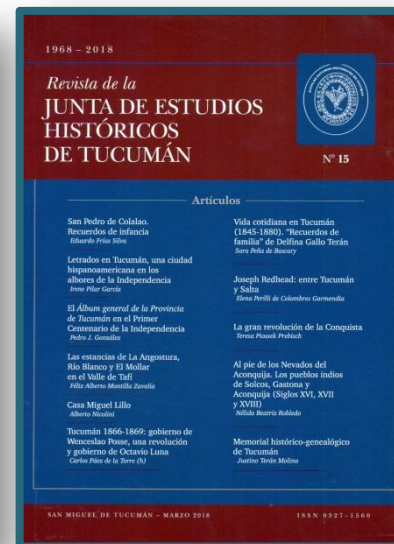
Su capacidad de trabajo era incansable, terminaba de escribir un libro y empezaba enseguida con otro tema y no dudaba en buscar la información donde fuera que estuviese. Amigo de los archivos, de las fuentes rigurosas, no por eso sus conocimientos eruditos lo hacían aburrido, por el contrario tenía un don para narrar hechos y sucesos que despertaba admiración y atraían a la historia. Decía que había que escribir para ser leído, no solo por los especialistas y si bien el rigor en la documentación en las fuentes era esencial, no tenía por qué ser farragoso ni aburrido



Su Curriculum es impresionante pero recuerdo que en la *Junta de Estudios Históricos de Tucumán*, de la que fue miembro fundador, siendo muy joven, colaboró siempre en las iniciativas y propuso acciones muy valiosas. La presidió e integró la Comisión Directiva con otros cargos. Alentaba infatigable las publicaciones porque señalaba "es lo que queda". Participó en las Jornadas en homenaje a Ramón Leoni Pinto organizadas por la Junta y otras instituciones y cuando se editaron los trabajos hizo el prólogo refiriéndose a Leoni Pinto. Nunca se negó a participar de los cursos que se dictaban, a presentar a los conferencistas y a revisar los artículos que se editaban en la *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán*. Publicó en todos los números de la misma valiosos trabajos.



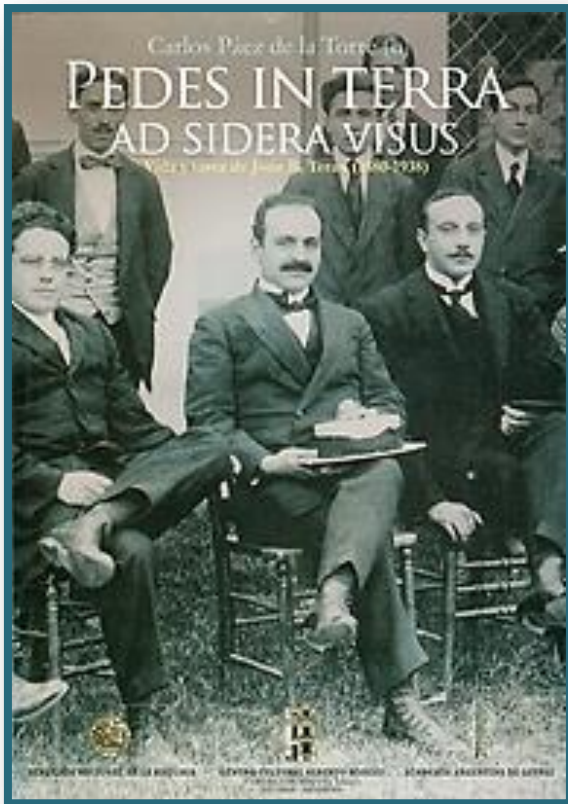
Carlos Páez de la Torre con miembros de la Junta de Estudios Históricos en la presentación "Revista 15" y homenaje a su director el historiador Ventura Murga



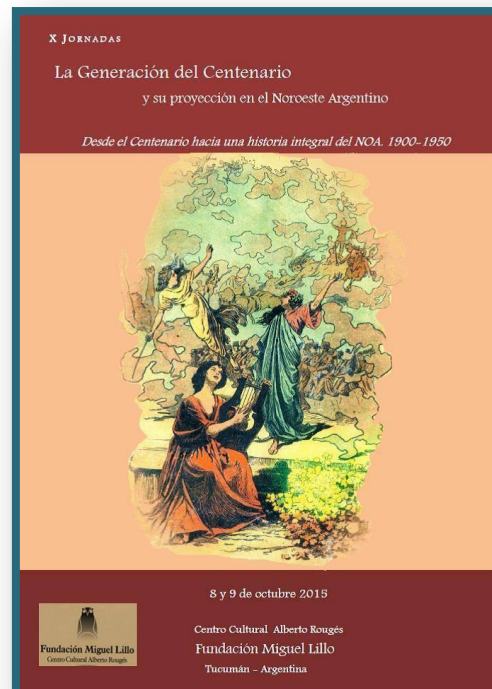
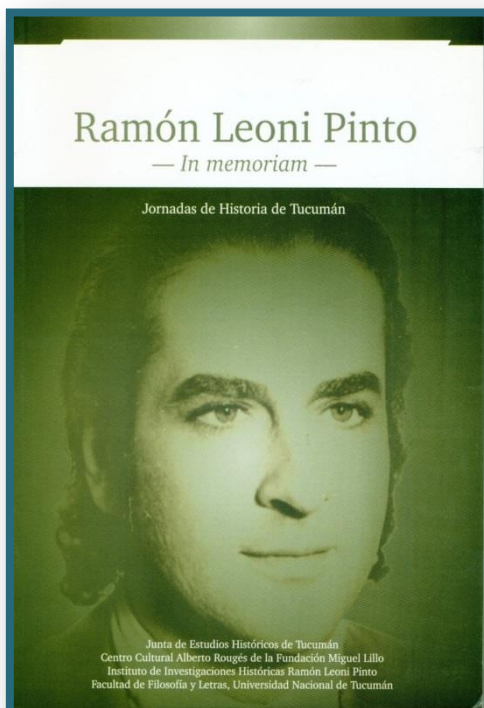
Páez de la Torre habla en el homenaje a Ventura Murga- Elena Perilli de Colombres Garmendia presenta la "Revista 15"- Conferencia sobre el presidente Nicolás Avellaneda

EN EL CENTRO CULTURAL ROUGÉS

Fue miembro de la Comisión Asesora de la Fundación Lillo pero además, asesor honorario del Centro Cultural Alberto Rougés. En este fue un apoyo incondicional para el programa de investigación sobre la *Generación del Centenario y su protección en el Noa 1900-1950*. Publicó la biografía y antología de textos del doctor Juan Heller y el monumental libro *Pedes in terra ad sidera visus. Vida y tarea de Juan B Terán (1880-1938)*, un volumen de más de 800 páginas prolijamente documentado siguiendo los diarios personales de Terán y toda su producción completa.



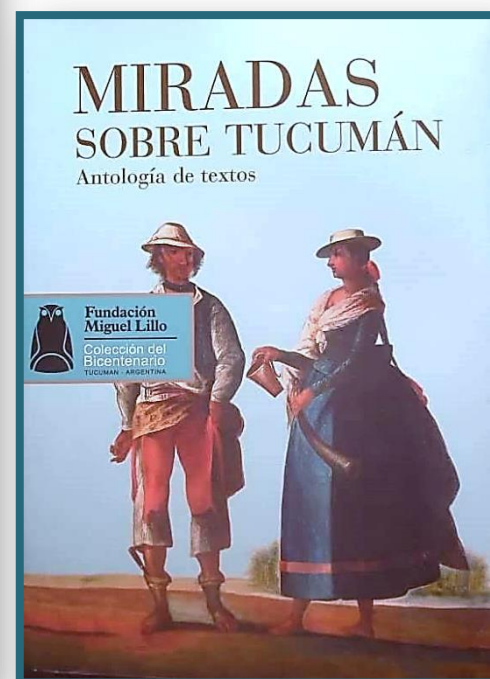
Libro y conferencia de Carlos Páez de la Torre (h) sobre el doctor Juan B. Terán



Jornadas homenaje a Leoni Pinto-Jornadas Generación del Centenario-Artículo en "Historia y Cultura"

Participó en las Jornadas sobre la *Generación del Centenario* que se organizan periódicamente y colaboró con artículos y prólogos de las Actas publicadas. Fue autor de trabajos para el Boletín Digital editado por el Centro Cultural, *Historia y Cultura*. Con su colección de fotografías de la ciudad realizó la exposición *Imágenes de Tucumán* que fue de gran interés. Acrecentó el material bibliográfico con libros y documentación propios.

Entre tantas experiencias compartidas recuerdo que fue el autor intelectual de la *Colección del Bicentenario* que editó la *Fundación Lillo* en 2016, en el aniversario de la Independencia y que resultó de enorme valor historiográfico. Seleccionó uno a uno los textos con esmero y escribió los prólogos de los 11 libros, sin firmarlos. Esta Colección reúne textos éditos, muchos agotados, como la obra historiográfica completa de Ricardo Jaimes Freyre, escritos de Julio López Mañán, Julio P. Ávila, Manuel Lizondo Borda, Antonio Correa, Arsenio Granillo, Paul Groussac, etc.



“Colección del Bicentenario” editada por la Fundación Miguel Lillo

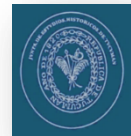
Recuerdo en particular el volumen número 11, *“Miradas sobre Tucumán. Antología de textos”*, en el se compilan 70 artículos sobre la provincia con temas como: la descripción del paisaje, de la ciudad capital y también de zonas del interior, de la agricultura, la educación y la cultura, de la economía. Y algunos de la vida cívica como la reunión del Congreso de 1816, entre otros. Permiten entrar en contacto con lo que escribieron sobre Tucumán viajeros argentinos y extranjeros, periodistas, literatos, hombres públicos y demás, dentro de un amplio marco temporal. Es un aporte muy novedoso para la biblioteca del pasado de nuestra provincia muy útil, por cierto. Páez de la Torre escogió personalmente los textos tras una detenida investigación.

Merece conocerse cuánto se preocupó por la Colección, no descuidó nada. Quiso que las tapas, bellamente diseñadas por Sebastián Rosso, se vincularan a un tema de Tucumán.

Fue un gran historiador y un mejor amigo. Su impronta quedó muy marcada y su obra es insoslayable para los estudiosos de la Historia de Tucumán.

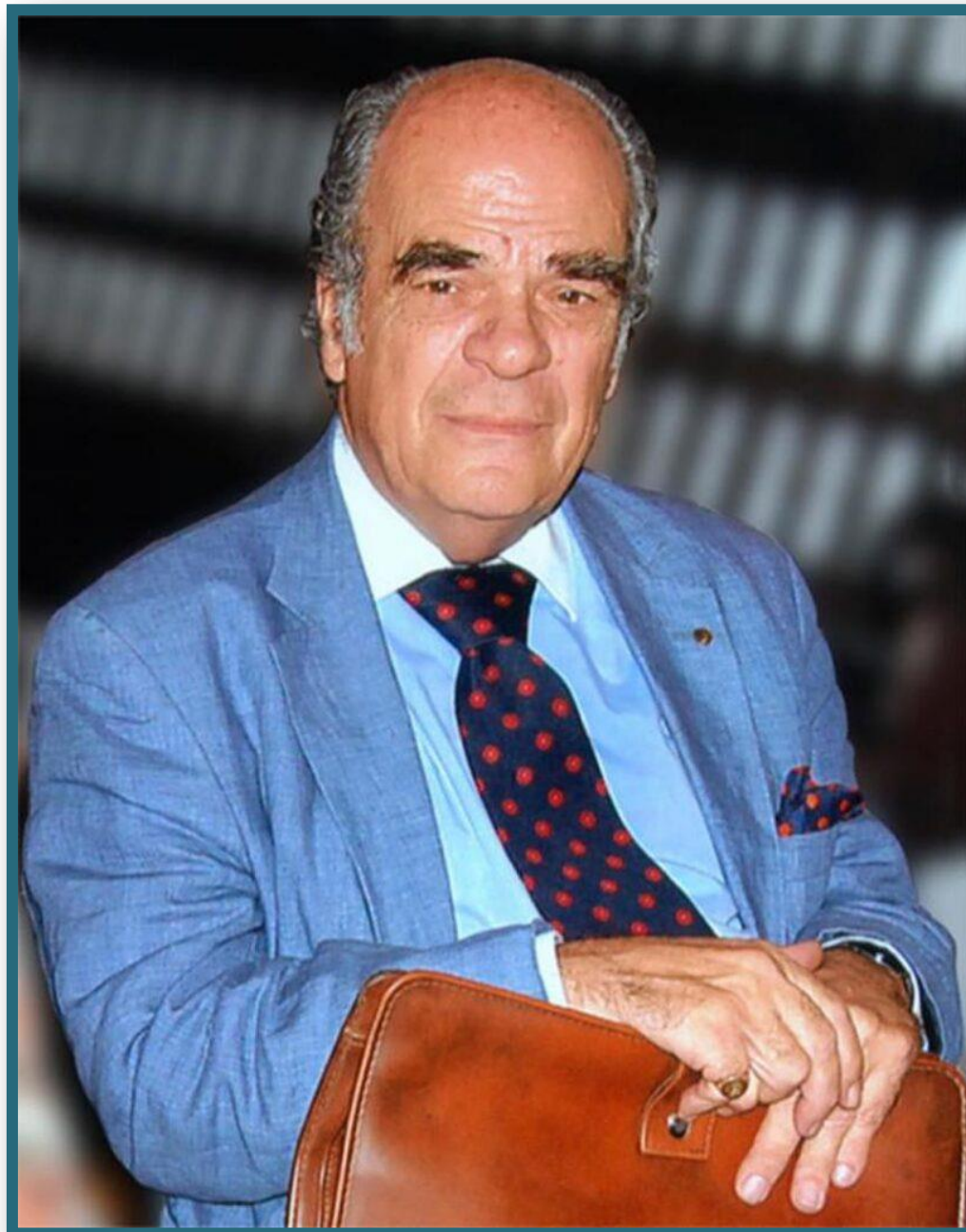
Prof. Elena Perilli de Colombres Garmendia
Vicepresidenta de la Junta de Estudios Históricos a/c Presidencia

San Miguel de Tucumán, 26 de marzo 2021



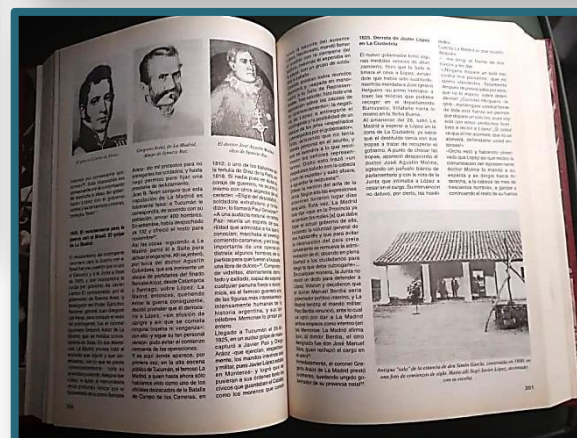
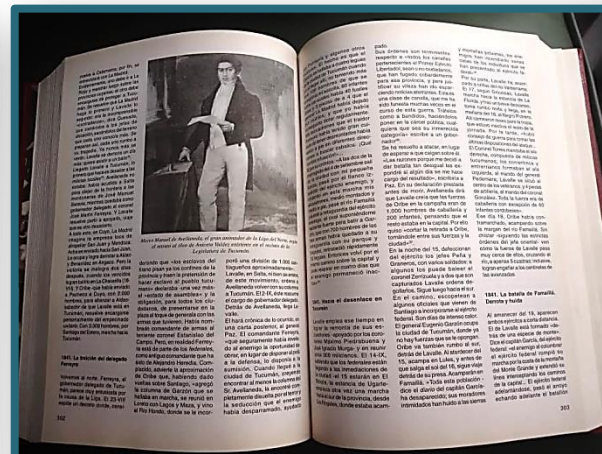
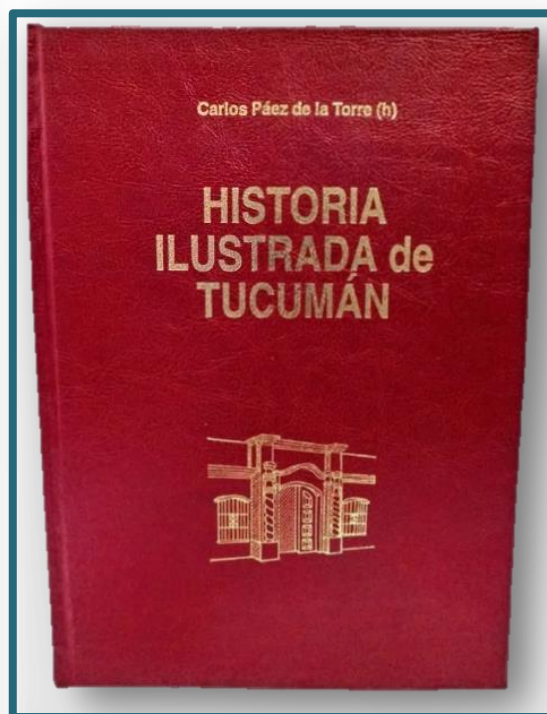
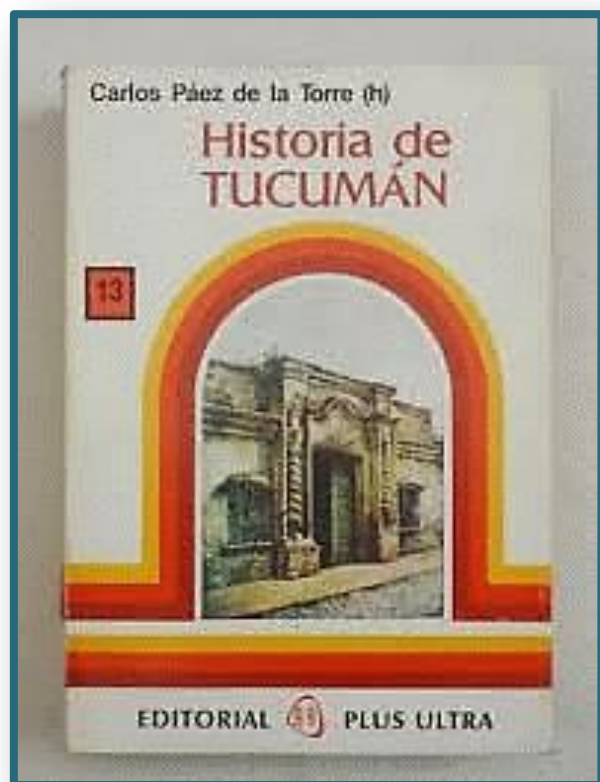
Trayectorias y aportes significativos. La *Historia de Tucumán* de Carlos Páez de la Torre (h)

Facundo Nanni



Carlos Páez de la Torre (h). Foto en “La Gaceta”

Dentro de la prolífica obra del historiador Carlos Páez de la Torre, podemos ubicar un punto significativo con la publicación de su *Historia de Tucumán*, cuya primera aparición corresponde al año 1987, en la editorial Plus Ultra de Buenos Aires. Se trata de una obra de conjunto, o de “larga duración”, que atraviesa la historia provincial dialogando con los cambios ocurridos en la Argentina y en el mundo, para poder así entender su impacto en la sociedad local. Constituye hasta el día de hoy una obra de referencia ante la escasez de investigaciones que cubran la historia provincial en una extensa duración. ¿Qué tipo de enfoque, de marco teórico o al menos de línea historiográfica podemos advertir en este trabajo que aún hoy es explorado por especialistas? ¿Qué huellas y referencias permiten que podamos caracterizar a este libro significativo dentro de la extensa obra de Páez?

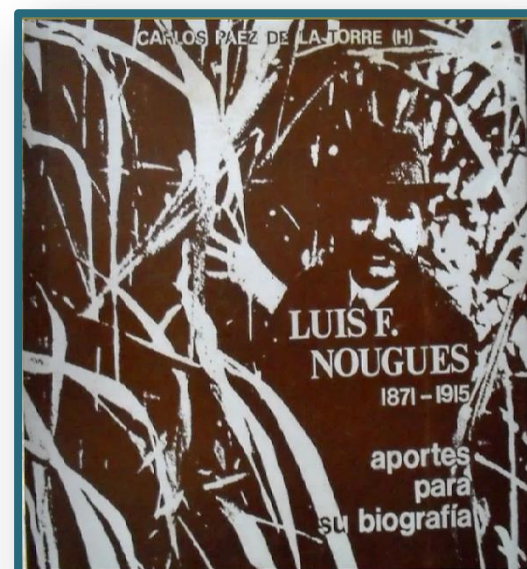
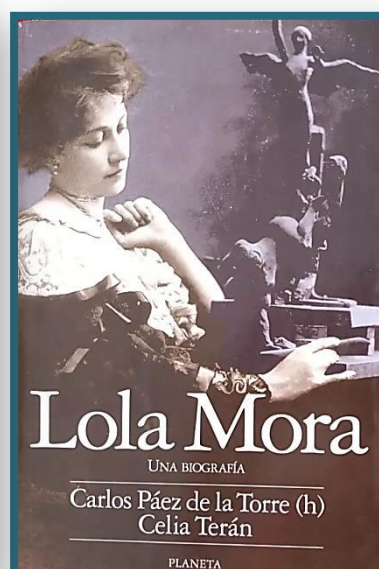
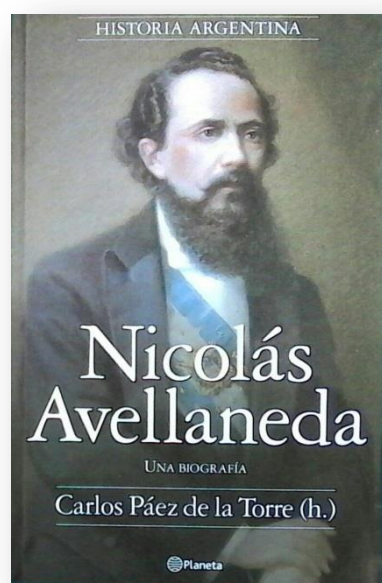


Primera edición “Plus Ultra”, la segunda Ilustrada es de “Ediciones Síntesis” 1994 (550 páginas). Consigna el historiador que es una versión corregida y aumentada

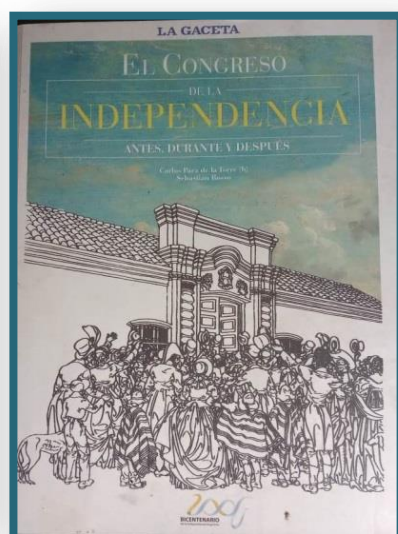
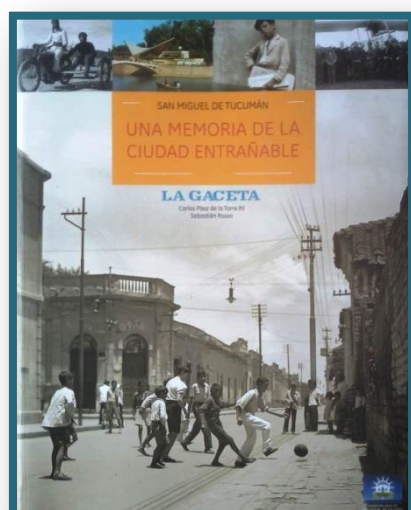
Una primera respuesta que podemos encontrar es que la *Historia de Tucumán* señala una producción cercana a un tipo de historia que los franceses llaman *événementielle*. El evento, el acontecimiento, sea que hubiera ocurrido en Tucumán, en alguna provincia limítrofe, en Buenos o en las lejanías atlánticas, constituye la arcilla fundamental con la que Páez de la Torre moldeó cuidadosamente una mirada que atraviesa los siglos tomando como anclaje espacial a nuestro propio terruño. El rigor puesto en la cronología de sucesos es tan estructurante en su explicación histórica, que los 33 capítulos, siguen una secuencia temporal desde el siglo XVI hasta el año 1973, y la descripción no constituye un gesto simplificado, sino que logra vincularse con dimensiones, sociales, económicas y culturales, aunque el eje político es el que ordena la secuencia de acciones y la trama de actores históricos implicados.

Se trata entonces de un libro con un anclaje provincial y regional en algunos sentidos, pero integrado con una historia general, y con una fuerte presencia de la dimensión del “acontecimiento”. Los historiadores e historiadoras que hemos recurrido a este voluminoso libro y a las fuentes en las que se sustenta, hemos “agradecido” en muchos casos el sentido cronológico de esta investigación que aún en la actualidad resulta clave para la historiografía tucumana. Su índice y su organización interna, permite que la búsqueda de información refiera a cada año sucesivo, forma de presentación que nos dice mucho acerca de este historiador que se había formado como abogado, se había desempeñado como Jefe de Editoriales de *La Gaceta*, y había condecorado su acercamiento a la historia siendo *Miembro de Número en la Academia Nacional de la Historia* y en la *Junta de Estudios Históricos de Tucumán*, entre otras instituciones.

Importantes biografías



No fue por cierto la *Historia de Tucumán* el único aporte de Carlos Páez de la Torre a la disciplina histórica, teniendo en cuenta que nos dejó como legado inmaterial más de diez libros y varias decenas de artículos en revistas especializadas. Varios años después de aquel libro de síntesis, y llegando al nuevo milenio, el valorado *Cortoni* (como lo apodaban sus allegados) se animó a incursionar en otras vertientes de la historia, siempre con fuerte arraigo en el estudio de hombres y mujeres de Tucumán. El formato de las biografías le sentó muy bien en esa búsqueda de archivo que tan bien realizaba, siendo un gran conocedor del Archivo Histórico Provincial que supo dirigir. Personajes de la primera plana de la política provincial y nacional como Nicolás Avellaneda fueron objeto de su investigación, así como Juan B. Terán o Luis F. Nougues. Algunos de sus libros han permitido que Páez de la Torre explore las sensibilidades del arte, los géneros artísticos y distintos sectores de la sociedad, como ocurre en su libro “*Lola Mora. Una biografía*”, escrito en coautoría con Celia Terán.



Con Sebastián Rosso presentando uno de los libros ilustrados que publicaron

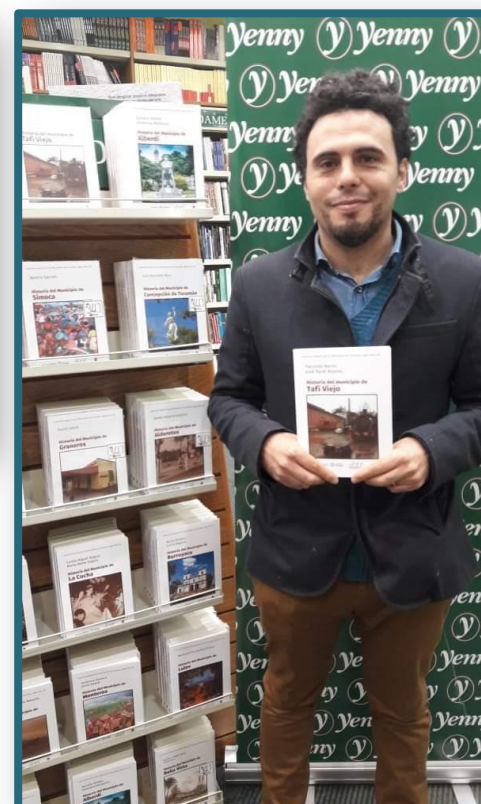
Mientras corrían los años de su propia vida, el historiador fue acrecentando su gusto por coleccionar e interpretar al pasado a través de antiguos retratos, daguerrotipos, o modernas fotografías. Sus libros en compilación con Sebastián Rosso brindan pistas para entender aquel acercamiento de Páez de la Torre a la historia cultural y a la circulación de las imágenes. En sus años finales, uno más de sus tantos emprendimientos intelectuales merece acompañar estas palabras de homenaje.



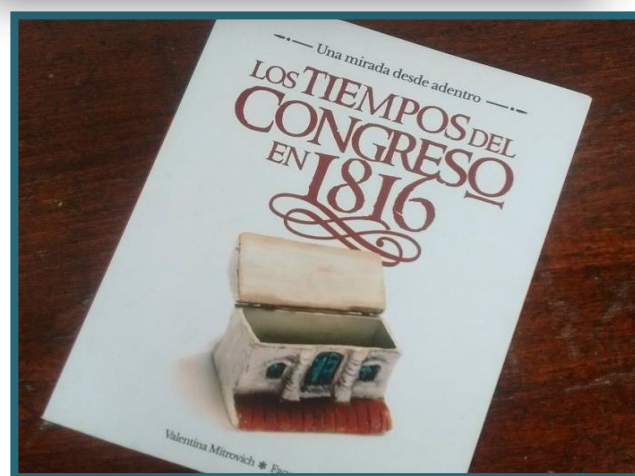
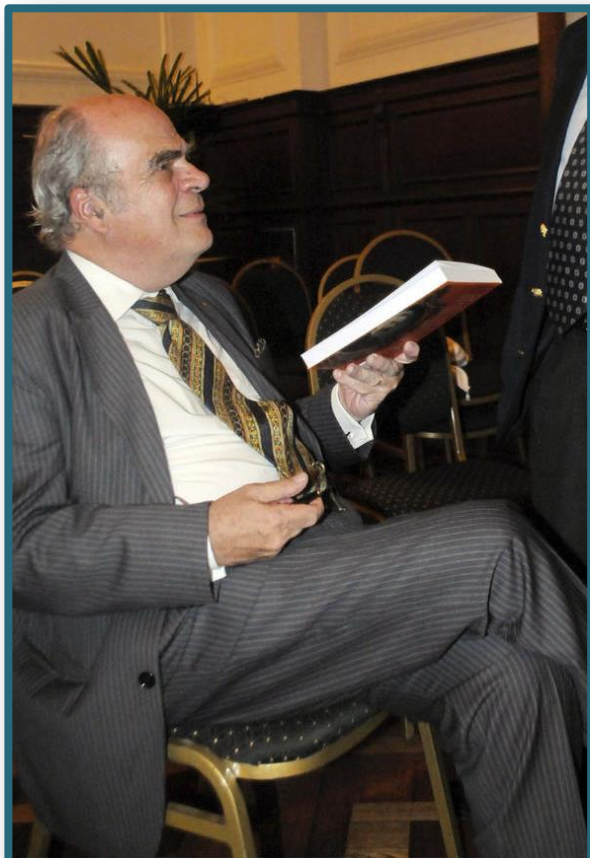
Con Sebastián Rosso, días previos a la presentación del libro “Una memoria de la ciudad entrañable” (2019) y entrevista en “La otra pregunta (2018)”

En el año 2016, al cumplirse 200 años de la Declaración de la Independencia, nuestro historiador local integró el Ente Provincial del Bicentenario, promovido por el Gobierno de la Provincia. Se reunieron a más de 60 investigadores e investigadoras, con principal centro en la Facultad de Filosofía y Letras (U.N.T.) y se llevó a cabo un arduo trabajo de archivo, interpretación, escritura y edición, en tiempo record. El resultado se materializó en 2 colecciones que ampliaron aún más el conocimiento del pasado provincial, a partir de 11 libros de la “Colección de Historias Temáticas de Tucumán”, sumados a los 19 libros de la “Colección de Historia de los Municipios de Tucumán. Siglos XIX y XX”.

Presentación de las colecciones Temáticas y de Municipios - Páez de la Torre recibe felicitaciones - Los libros – Facundo Nanni con el suyo del Municipio de Tañi Viejo



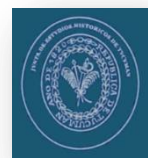
Un café, un libro, una conversación



Carlos Páez de la Torre (h), Facundo Nanni, un café, un libro

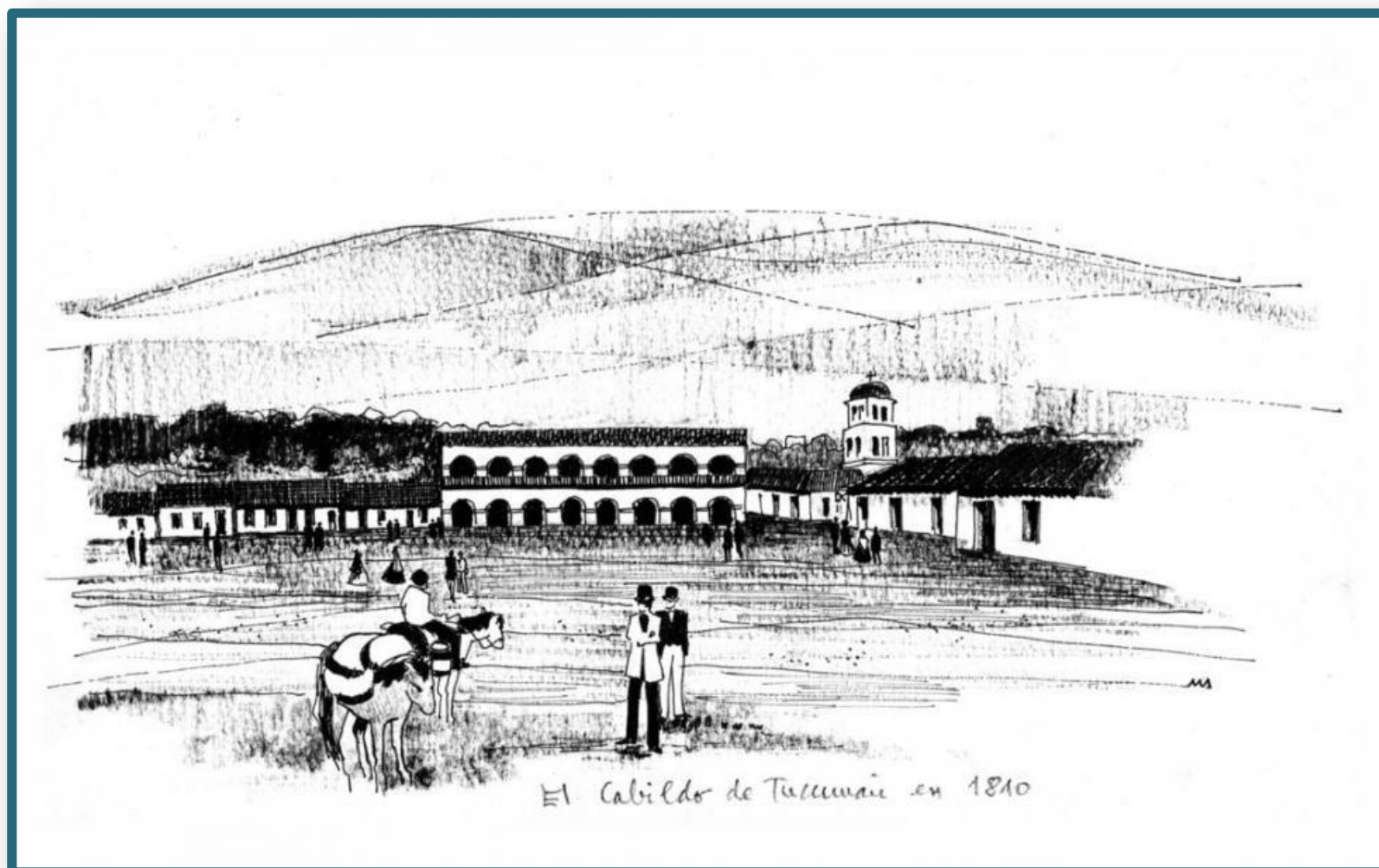
Cuando recuerdo algunas reuniones con nuestro homenajeado, sea en alguno de los bares que frecuentaba o en algún archivo, anhelo retomar algunas de nuestras discusiones. En tono gentil, colaborativo, y en ocasiones mordaz, recuerdo diferentes encuentros con Páez de la Torre, pero particularmente atesoro uno de ellos. A razón de la culminación de mi tesis doctoral acerca del origen y evolución de la opinión pública en el Tucumán decimonónico, le entregué un voluminoso ejemplar que leyó con gusto en algunas semanas. Me citó para ello a un segundo café, repitiendo el mismo bar pero para sostener la siguiente controversia. ¿Valía la pena aproximarse a la realidad con conceptos (estado-nación; opinión pública, o lo que fuera), era conveniente apoyarse en la fuente “pura”, o podían combinarse ambas dimensiones? No teníamos la misma posición en dicha polémica, pero aquella mañana tucumana nos dimos el gusto de valorar el aprendizaje que nace de la diferencia.

Doctor Facundo Nanni
Miembro de Número de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán
Tucumán, 26 de marzo 2021



Tucumán 1810. Dibujo de Marta Beatriz Silva y tarjeta de Carlos Páez de la Torre (h)

Marta Beatriz Silva



“La Plaza de Tucumán en 1810” - Dibujo realizado por la Arq. Marta Beatriz Silva, Especialista en Conservación del Patrimonio., A Pedido del Dr. Carlos Páez de la Torre (h)

*“Puesto que estamos en vísperas de grandes acontecimientos, conviene detenerse a examinar el San Miguel de Tucumán de año de la Revolución, con la ayuda de Ricardo Jaimes Freyre, quien lo reconstruyó con todo colorido. La vida de la ciudad giraba en torno al Cabildo, ‘vasto edificio que se destacaba, monumental y majestuoso, entre las humildes casas de San Miguel’. A su frente, la hoy plaza Independencia era un ‘vasto cuadrado sin ornamento alguno, en el cual crecía libremente la yerba, limitado por una cuádruple hilera de edificios, anchos y chatos, techados de barro o de rojas tejas sin parapeto. El pavimento era el mismo que le ofreció la madre naturaleza a los fundadores de la ciudad (...) Las aceras, irregulares y altas, ofrecían alguna protección a los transeúntes, aunque no en toda la longitud de las cuatro calles de la plaza, donde se aglomeraban los vendedores de comestibles, pues fue el mercado único de la ciudad hasta 1817, en que se fijó un local más adecuado, contiguo al templo de San Francisco’ (...)”**

*Páez de la Torre, Carlos, (h), *Historia de Tucumán*. Buenos Aires: Plus Ultra, 1987, p. 159. Ricardo Jaimes Freyre, *Tucumán en 1810. Noticia histórica y documentos inéditos*. (Tucumán, 1909). Cita n°1 del Capítulo 9.

BREVE HISTORIA DEL DIBUJO

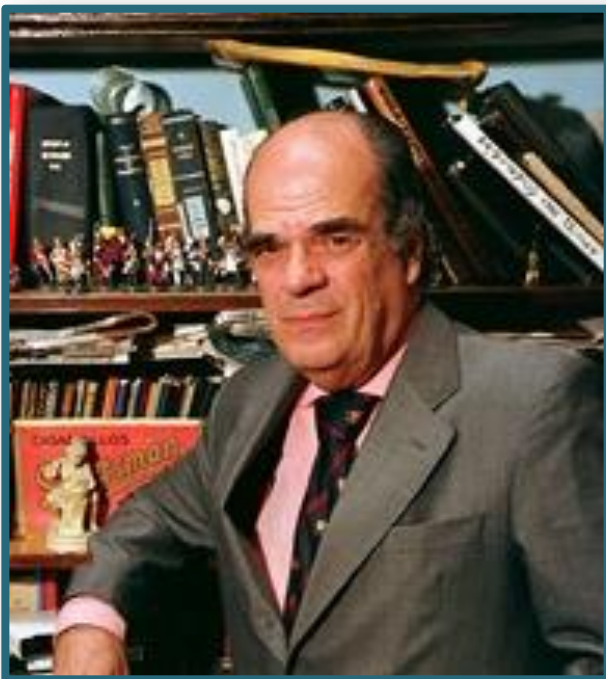
Un día, hace tiempo, calculo que hacia 1980. Carlos Páez de la Torre me pidió que le dibujara la Plaza de Tucumán, su aspecto en 1810. Me explicó, qué esperaba del dibujo: el Cabildo, poco después me llamó definiendo que eran ocho arcos en cada uno de los dos pisos, redibujado el edificio principal, la plaza era abierta y sin piso, la gente y los viandantes discurrían libremente por ella .y San Francisco que emergía al Norte, con su fisonomía anterior. Por ello tomé la cita de Jaimes Freyre, que el propio Carlos eligiera en su *Historia de Tucumán*, pues muy ilustrativa.

He buscado donde lo usó originariamente, aunque ilustró varios de sus notables artículos sobre nuestra ciudad con este panorama de la Plaza.

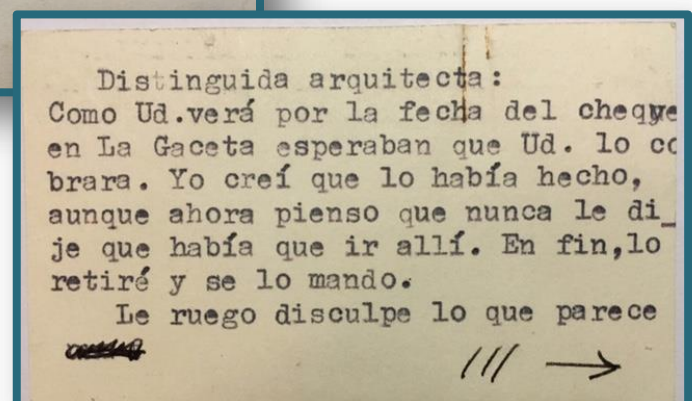
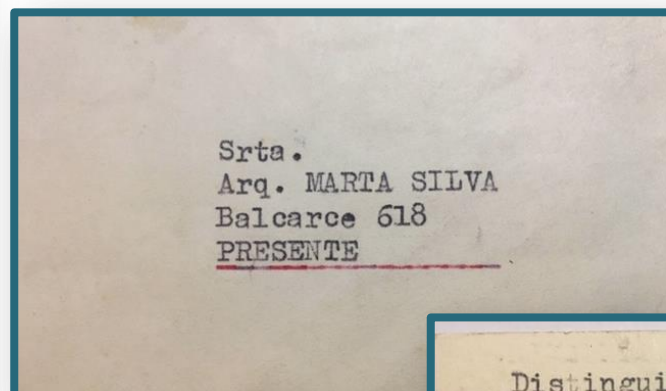
Es una gran satisfacción y orgullo para mí saber que le gustaba mucho, pues con la generosidad de los grandes , me lo dijo muchas veces.

El título manuscrito que tiene el dibujo “*el Cabildo de Tucumán en 1810*”, lo hizo Carlos.

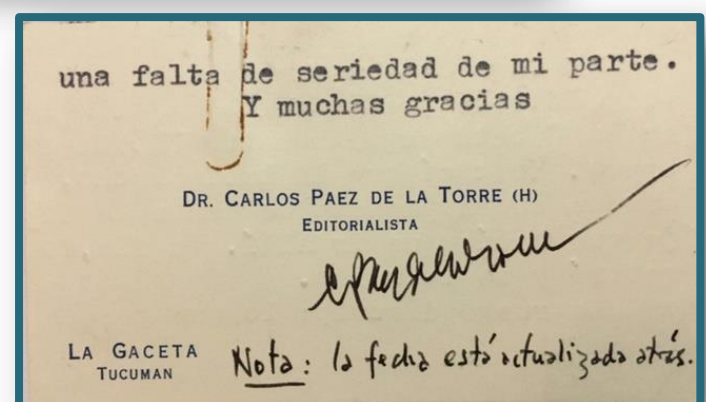
Nunca esperé un pago, lo hice por placer para Carlos. Cuando recibí el sobre con su tarjeta y un cheque adentro, fue una sorpresa, y sus amables y afectuosas palabras, la mayor retribución.



Carlos Páez de la Torre (h)



Con Carlos Páez de la Torre (h) en homenaje a Ventura Murga(2018)



Arquitecta Marta Beatriz Silva
Tesorera Junta Estudios de Tucumán
Tucumán, 26 de marzo de 2021



Carlos Páez de la Torre (h) Cómo nació una amistad

Alberto Nicolini



Carlos Páez de la Torre (h). Foto Aldo Sessa

Hacia finales de los '60, en nuestro Instituto de Historia y Patrimonio estábamos recopilando información –entre otros temas- sobre la arquitectura de la ciudad de Tucumán y los arquitectos que la habían producido. Nos había llamado la atención, caminando por las calles o revisando los distintos archivos de planos, lo que parecía ser un conjunto de obras, especialmente viviendas, construidas en las primeras décadas del siglo pasado por un mismo autor: José de Bassols, quien firmaba en la fachada de algunas de sus obras como “Arq. Ing.”

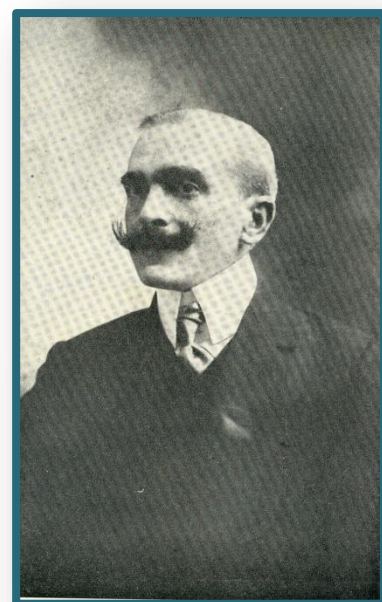
Recordando que, por entonces, brillaba en Tucumán el sacerdote Bassols, lo entrevisté y me contó que justamente Don José de Bassols había sido su padre y nos proporcionó información sobre él, incluyendo una fotografía.

Presentada la idea de dar a conocer la muy importante trayectoria de un activo arquitecto mallorquino en Tucumán en los años de los centenarios al arquitecto Mario Buschiazzi, director del Instituto de Arte Americano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, se interesó en publicar un artículo sobre dicho profesional en la revista *Anales* de ese Instituto.

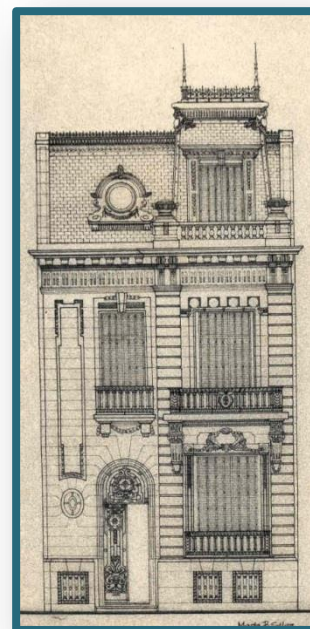


Casa de Luis F. Nougués hoy sede del Entre Provincial de Turismo

- Casa Cainzo, hoy Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo.
- Dibujo Marta Beatriz Silva



Arq. Jose de Bassols



Al hacer el inventario de las obras me di con que muchas de ellas eran viviendas individuales o colectivas encargadas por personas notorias que habitaron la ciudad.

Mientras preparaba los planos, fotografías y comentarios sobre la vida y las obras del Arq. de Bassols surgió la inquietud de dar a conocer en detalle quiénes habían sido los propietarios de las numerosas viviendas que construyó.

Acudí, entonces, a quien, no me cabía duda, era un gran conocedor de la Historia de Tucumán y de sus protagonistas: el Dr. Carlos Páez de la Torre. Le comenté el caso, se interesó por el personaje de Bassols y, más aún cuando le mencioné los nombres de aquellos que habían sido sus clientes.

Así, mientras terminaba de elaborar la pequeña biografía de Bassols, y las referencias a su arquitectura, el Dr. Páez de la Torre escribió las noticias sobre Luis F. Nougués, Julio Cainzo, Juan Carlos Nougués, Benito de Zavalía, Sofía Newton Huidobro, entre otros. Luego nos reunimos para integrar ambos textos y nació “El ingeniero-arquitecto José de Bassols en Tucumán” por Alberto Nicolini y Carlos Páez de la Torre. Enviamos el artículo al arquitecto Buschiazzi, quien lo hizo publicar en Anales No 24 de 971.

Y, junto con “José de Bassols...” nació una amistad de medio siglo que se nutrió de consultas recíprocas sobre Historia de Tucumán o sobre Arquitectura, de esporádicas conversaciones tomando un café en la galería de *La Gaceta* o en encuentros en frecuentes conferencias o actos de la *Junta de Estudios Históricos de Tucumán*.



Carlos Páez de la Torre (h), Sara Peña de Bascary y Alberto Nicolini en Acto de homenaje a Roca



Con Carlos Páez de la Torre (h) en presentación de su ultimo libro “Una memoria de la entrañable ciudad”. Septiembre de 2019



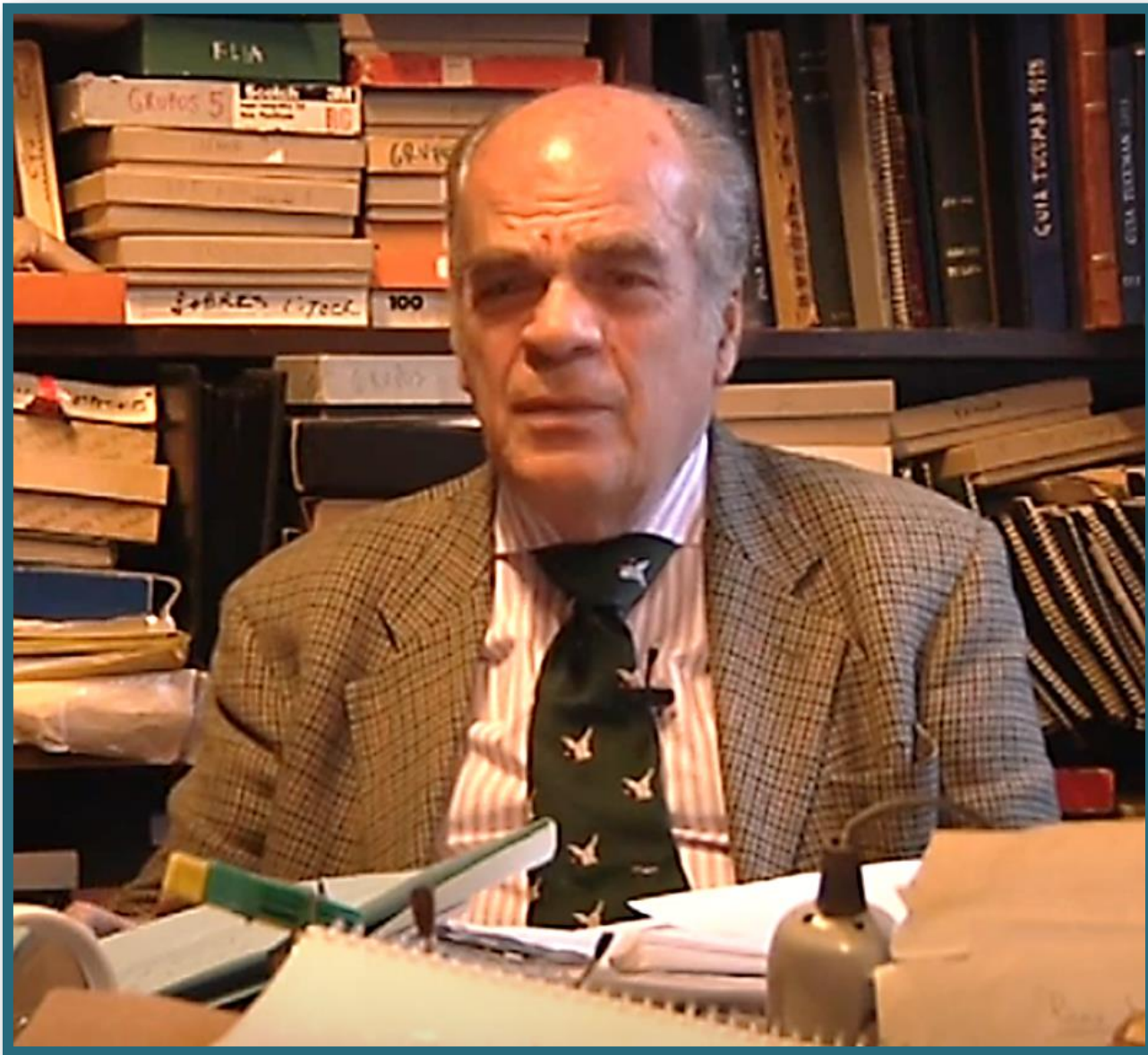
En ciclo de entrevistas en Sala de la Jura de la Independencia en el Bicentenario, sugerencia de Carlos Páez de la Torre (h)

Arquitecto Alberto Nicolini
Vocal Junta de Estudios Históricos de Tucumán
Tucumán, 26 de marzo de 2021



El doctor Carlos Páez de la Torre (h) Recuerdos en su Homenaje

Sara Graciela Amenta

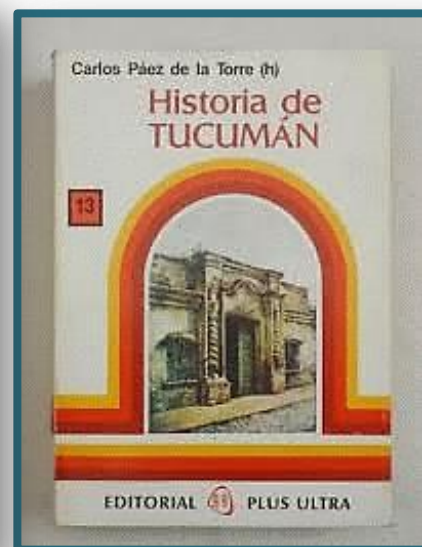


Doctor Carlos Páez de la Torre (h).

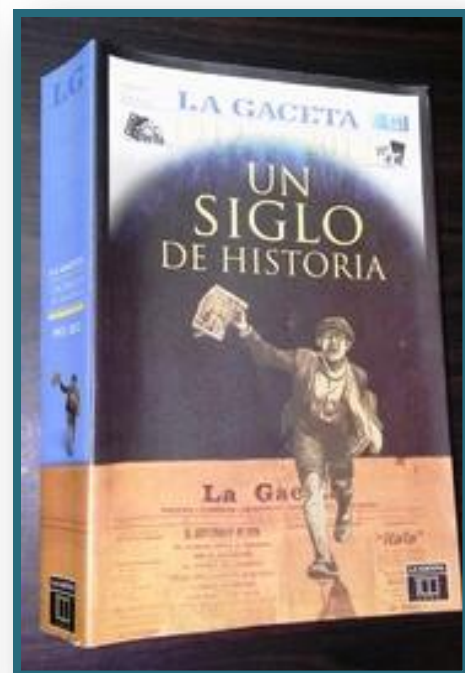
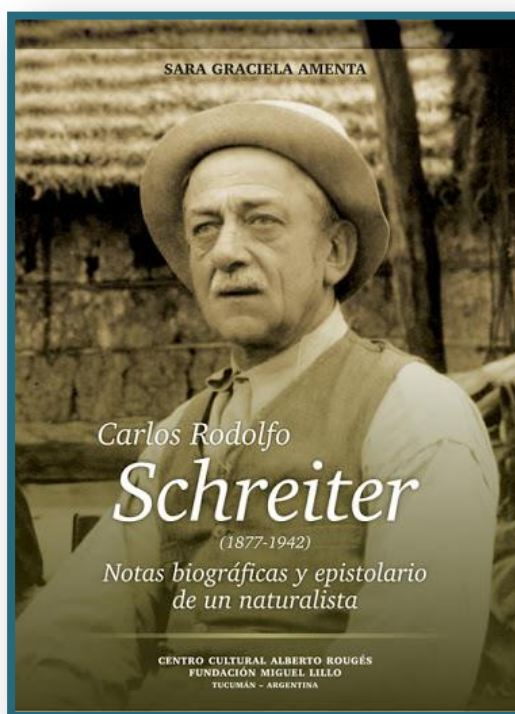
Hablar del doctor Carlos Páez de la Torre (h), es recordar a una persona con una gran personalidad, que siempre admiré. Ese Carlos tan callado y serio que caminaba por la calle, o estaba en un bar leyendo un libro, del que pocas veces levantaba la mirada para saludar o ver lo que pasaba a su lado, tenía esa capacidad de abstracción y permanecía en su mundo, ajeno a lo que pasaba a su alrededor.

Era una persona muy apasionada en lo que hacía, en sus conferencias nos atrapaba con amenas acotaciones, podríamos estar horas escuchándolo, sin que nadie se moviera del auditorio.

Sus escritos son lectura obligada para los historiadores y aquellos curiosos de la Historia. Su *Historia de Tucumán* es como un Manual al que no puede dejarse de consultar, además sus aportes a la historia tucumana, las biografías, sus artículos del diario *la Gaceta*, etc. son incalculables.



Carlos Páez de la Torre (h) en conferencia en Centro Alberto Rougés – Su libro “Historia de Tucumán”



Sara Graciela Amenta tuvo gran colaboración del Dr. Carlos Páez de la Torre (h) con imágenes para su libro “Carlos Rodolfo Schreiter”. A su vez Sara G. Amenta colaboró en el libro “La Gaceta un Siglo de Historia” obra que dirigió Páez de la Torre.

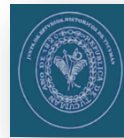
Sus escritos fueron para mí muy importantes, me ayudó mucho en mis trabajos de investigación y sobre todo en mi tesis doctoral. Tuve la oportunidad de compartir algunos café y reuniones con él, sus charlas eran tan amenas que no pasaban las horas. Tenía mucho humor, sarcasmo, era muy frontal y sobre todo eran apasionantes los miles de anécdotas que atesoraba en su privilegiada memoria.

Carlos, supo ayudarme con imágenes (que me la brindó a través de Flavia –su esposa), la lectura y atinados comentarios de mi libro sobre Rodolfo Schreiter. Además, pude colaborar transcribiéndole parte de su obra sobre Juan Heller. Compartimos la elaboración de *La Gaceta un siglo de Historia (1912-2012)*, obra que él dirigió.

Su partida, ya hace un año, solo significa su ausencia material, porque es tanta la obra y los recuerdo que supo dejar que jamás pasará al olvido.

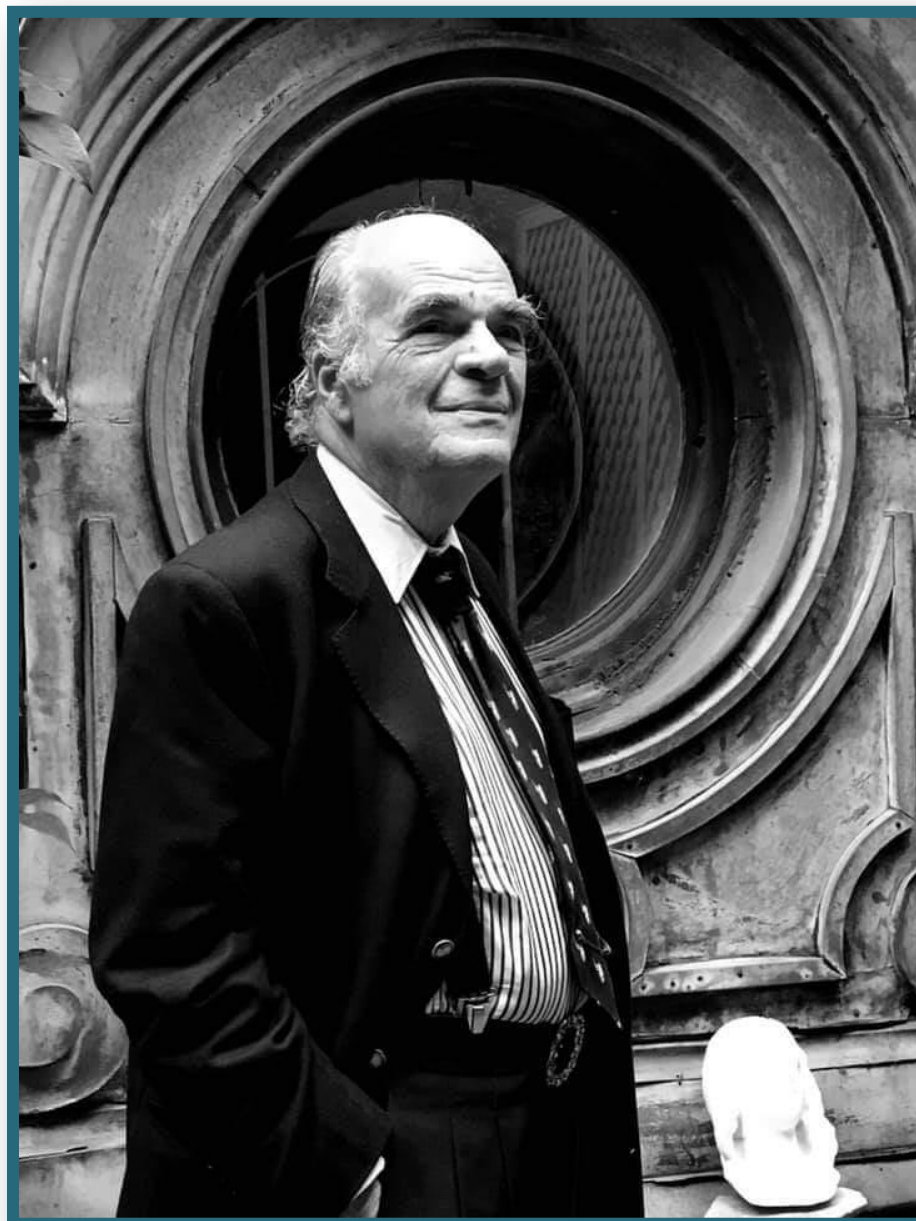
Doctora Sara Graciela Amenta. Protesorera de Junta de Estudios Históricos de Tucumán.

Tucumán 26 de marzo de 2021



Carlos Páez de la Torre (h), sus estudios y la ciudad de Tucumán

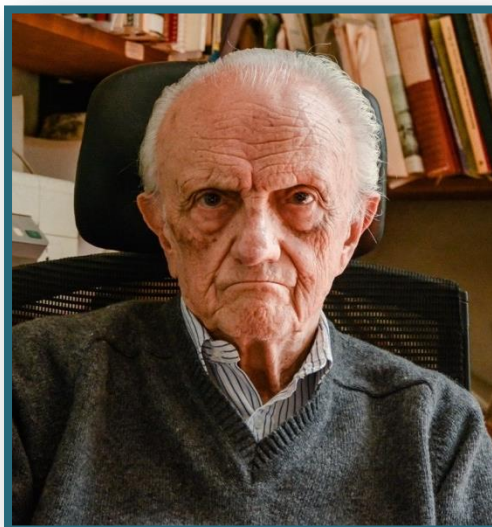
Olga Paterlini de Koch



Carlos Páez de la Torre (h). Foto de Aldo Sessa

Unos de los muy gratos recuerdos que conservo del Magister en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo Latinoamericanos, fue la visita de Carlos Páez de la Torre (h) a quién Alberto Nicolini, director de la carrera, había invitado para que nos explicara su “*arte*” en el escribir. Ávidos de penetrar en ese mundo tan personal y sobre el cual no muchos escritores podrían expresar sus decisiones, mecanismos y estrategias, Carlos nos lo transmitió con mucha precisión y claridad, deleitándonos con cada una de sus expresiones.

Para los arquitectos historiadores hubo un antes y un después; con Ramón Leoni Pinto habíamos abierto la puerta al mundo de las metodologías; con Carlos, descubrimos la riqueza del Archivo Histórico, la amplitud y diversidad de las fuentes a consultar, el valor de la oralidad y el dilatado mundo de los enfoques históricos, tal vez hoy muy depurados conceptualmente pero que, en aquel momento, nos permitieron progresar sobre nuestros contextos históricos para comprender lo urbano y arquitectónico. En este sentido, su *Historia de Tucumán para Plus Ultra*, es de consulta obligada al trabajar desde nuestra perspectiva.



Carlos Páez de la Torre (h) Alberto Nicolini y Olga Paterlini de Koch



Algunas las fotos de Ángel Paganelli que Carlos Páez de la Torre (h) sugirió para la Tesis

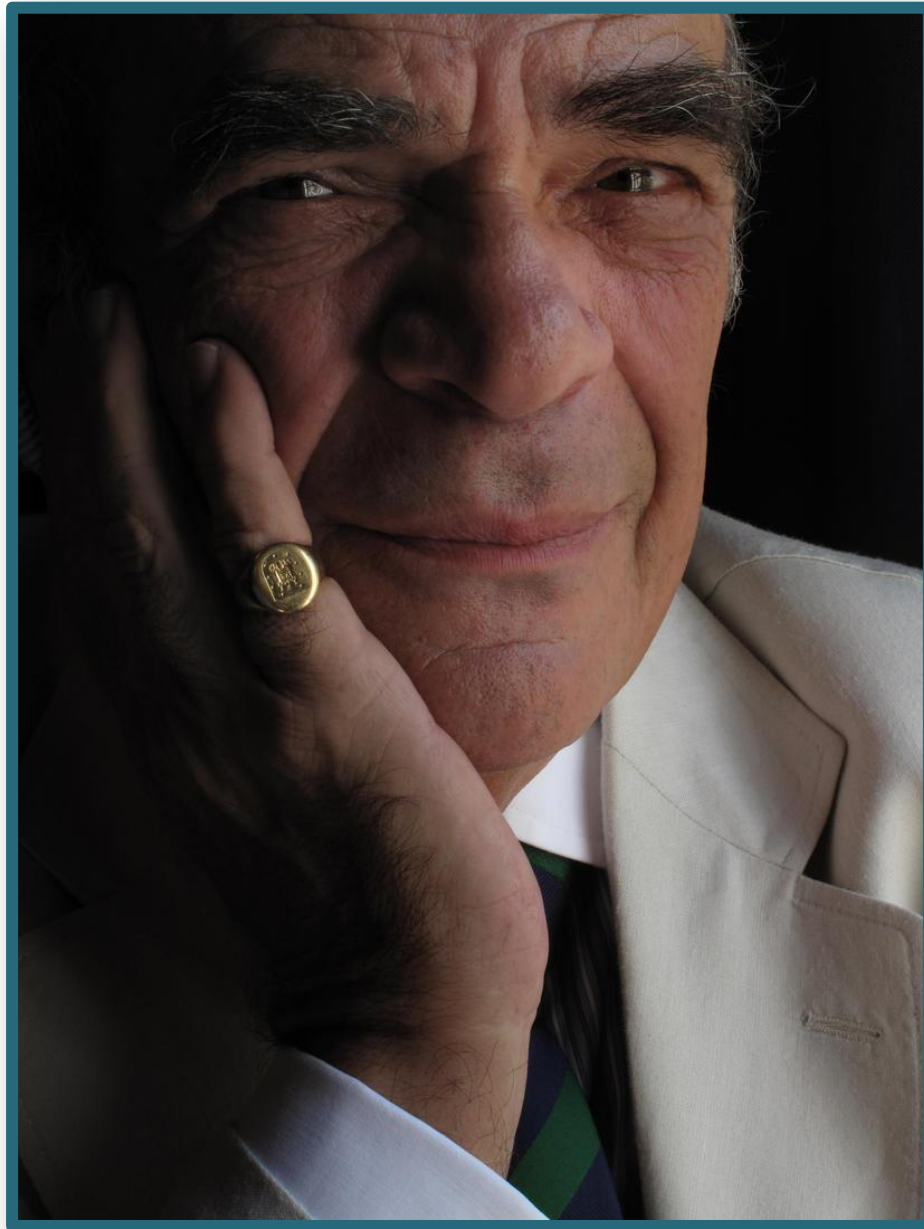
En la Introducción de mi Tesis de doctorado expresé que sin los trabajos de investigación realizados por Carlos Páez de la Torre, me hubiera resultado imposible investigar la Gestión de la ciudad de Tucumán. Sus numerosas publicaciones generales y específicas me ubicaron para comprender lugares, propietarios, vínculos; junto a otras fuentes, permitieron que pudiera desarrollar las etapas de la evolución urbana y los procesos de construcción de San Miguel de Tucumán. Sus investigaciones se transformaron en mi caso, en una fuente de información insoslayable que se sumó a las fuentes primarias que incluyó en sus investigaciones. Con particular destreza trabajaba sobre Leyes provinciales, Ordenanzas municipales, documentos del Archivo, descripciones de viajeros, reflexiones de aquellos que caminaban por la ciudad, y de este proceso afloraban con claridad y precisión las ideas que se había propuesto desarrollar.

Carlos Páez de la Torre y sus temas de investigación; Carlos y sus publicaciones; Carlos y su biblioteca; Carlos y sus fotografías, Carlos y su extraordinaria inteligencia y memoria... el historiador Carlos Páez de la Torre ha sido y continuará siendo un referente permanente para la historia de Tucumán.

Doctora Arquitecta Olga Paterlini de Koch. Revisora de Cuentas de Junta de Estudios Históricos de Tucumán
Tucumán, 26 de marzo 2021

Carlos Páez de la Torre, ese generoso caballero de la historia

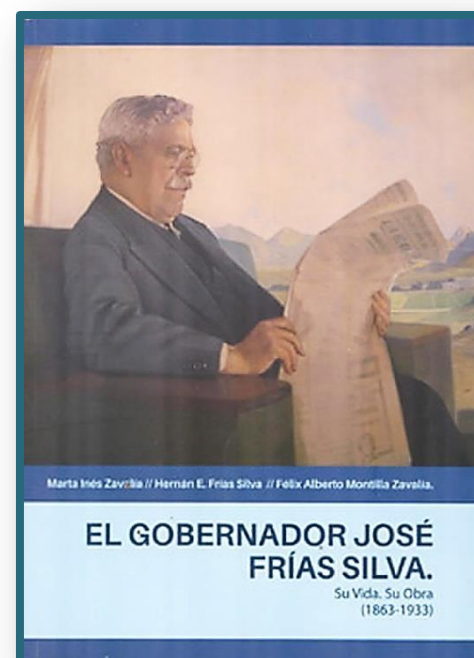
Félix Alberto Montilla Zavalía



Carlos Páez de la Torre (h). Foto de Aldo Sessa

Siendo joven, un enero de 1988, recuerdo que Carlos estaba en casa de José Bossi en Tañi del Valle. Dialogaban en un ruidoso intercambio de carcajadas ambos dos y mi padre –también Carlos- recordando anécdotas del Colegio Sagrado Corazón. La conversación, y sus mil ramas, terminó en un análisis de la guerra civil y el rol que les había correspondido a los gobernadores Silva y Zavaleta, y de ahí a la vinculación que estos tenían con el Valle de Tañi. En algún momento comencé a participar de la charla “de los grandes” haciendo algunos pequeños aportes. Recuerdo que, entonces, Carlos, me ofreció un libro para que lea, se levantó del sillón de la galería y caminó por el jardín hasta la calle y con algunos elegantes gritos dirigidos hacia su casa, hizo traer el ofrecimiento. Ya en sus manos me lo obsequió: un tomo macizo de “*Historia de Tucumán*”. ¡No podía disimular mi alegría!

Aquel generoso gesto me marcó profundamente. A partir de entonces comencé a ver a Páez de la Torre como una persona sumamente importante, pero asequible a todos.



Carlos Páez de la Torre (h) presentó el libro “Gobernador José Frías Silva” de Marta Inés Zavalía, Félix Alberto Montilla Zavalía y Hernán Frías Silva, con los autores en esta foto.



Carlos Páez de la Torre (h) escribió el prólogo de l libro “Historia del Poder Ejecutivo de Tucumán” de Félix Alberto Montilla Zavalía

Cuando me recibí de abogado tuve más tiempo para dedicar a la historia local y empecé, con mucha intensidad, a frecuentar los archivos y bibliotecas tucumanos, y con ello a compartir mayor tiempo con Carlos –pues siempre era posible encontrarse con él allí-. Fue una persona generosa, cuyo trato se fue familiarizando hasta calificame como “entrañable primo” con mucho orgullo para mí; y con agilidad siempre me brindaba consejos y me indicaba donde recurrir para realizar mis investigaciones.

Luego de unos años tuve el honor de que él me hiciera un generoso prólogo en un libro de Historia del Poder Ejecutivo de Tucumán y me elogiara públicamente el trabajo.

En los tiempos finales de su fecunda vida académica, nos propusimos un trabajo conjunto –con Hernán Frías Silva y mi madre, Marta Inés- sobre Salustiano Zavalía, aquél diputado constituyente tucumano que Páez de la Torre admiraba profundamente y de quién descendía por línea de padre. La muerte dejó trunco el proyecto.

Esta pequeña semblanza tan solo muestra, a grandes rasgos, la generosidad y simpleza de quién fue el historiador más prolífico e importante que tuvo Tucumán

Homenaje de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán, al historiador doctor Carlos Páez de la Torre (h), Miembro Fundador de la Institución, en el primer aniversario de su fallecimiento, 26 de marzo de 2021.



JUNTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE TUCUMÁN